



**UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS**  
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

# **El euroescepticismo en Europa del Este: ¿ideología o estrategia?**

Los casos de Polonia y Hungría

Estudiante: **María Maseda Varela**

Director: Dr. Carlos Miguel Rico Motos

Madrid, abril 2018



## ÍNDICE

|   |           |
|---|-----------|
| <b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....  | <b>1</b>  |
| 1.1. CONTEXTO HISTÓRICO.....  | 1         |
| 1.2. FINALIDAD Y MOTIVOS.....   | 3         |
| <b>2. ESTADO DE LA CUESTIÓN</b> .....   | <b>4</b>  |
| <b>3. MARCO TEÓRICO</b> .....   | <b>7</b>  |
| 3.1. EL ESTUDIO DEL EUROESCEPTICISMO.....   | 7         |
| 3.1.1. <i>La Escuela de North Carolina</i> .....  | 7         |
| 3.1.2. <i>Los clivajes en Europa del Este</i> .....   | 9         |
| 3.1.3. <i>La Escuela de Sussex</i> .....  | 10        |
| 3.1.4. <i>La influencia del euroescepticismo en el sistema de partidos</i> .....              | 13        |
| 3.2. LA RELACIÓN CON EL POPULISMO.....  | 14        |
| 3.3. SISTEMA DE PARTIDOS.....   | 17        |
| <b>4. OBJETIVO Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN</b> .....   | <b>19</b> |
| <b>5. METODOLOGÍA</b> .....   | <b>20</b> |
| <b>6. ANÁLISIS</b> .....  | <b>22</b> |
| 6.1. POLONIA.....   | 23        |
| 6.1.1. Plataforma Cívica (PO).....  | 24        |
| 6.1.2. Ley y Justicia (PiS).....  | 25        |
| 6.1.3. Alianza de la Izquierda Democrática (SLD).....   | 27        |
| 6.1.4. Congreso de la Nueva Derecha (KDP).....  | 27        |
| 6.1.5. Análisis del sistema de partidos polaco.....   | 28        |
| 6.2. HUNGRÍA.....   | 29        |
| 6.2.1. Fidesz-KDNP.....   | 30        |
| 6.2.2. Movimiento por una Hungría Mejor (Jobbik).....   | 32        |
| 6.2.3. Partido Socialista Húngaro (MSZP).....   | 33        |
| 6.2.4. Análisis del sistema de partidos húngaro.....  | 35        |
| 6.3. DISCUSIÓN DE AMBOS CASOS.....  | 36        |
| <b>7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS</b> .....   | <b>38</b> |
| <b>8. BIBLIOGRAFÍA</b> .....  | <b>43</b> |
| <b>9. ANEXOS</b> .....  | <b>48</b> |
| ANEXO 1 — TIPOLOGÍA DE LAS POSICIONES DE LOS PARTIDOS EN CUANTO A LA INTEGRACIÓN EUROPEA..... | 48        |
| ANEXO 2 — RELACIÓN DE LOS PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS EN POLONIA.....                      | 49        |
| ANEXO 3 — RELACIÓN DE LOS PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS EN HUNGRÍA.....                      | 50        |
| ANEXO 4 — CLASIFICACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE POLONIA Y HUNGRÍA.....                   | 51        |

## LISTADO DE SIGLAS, ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS

|        |   |
|--------|---|
| AWS    | Acción Solidaria Electoral                                  |
| CEE    | Comunidad Económica Europea                                 |
| GAL    | Verdes Alternativos Libertarios                             |
| DK     | Coalición Democrática                                       |
| Fidesz | Fidesz-Unión Cívica Húngara                                 |
| GCRE   | Grupo Conservadores y Reformistas Europeos                  |
| Jobbik | Movimiento por una Hungría Mejor                            |
| KDNP   | Partido Popular Demócrata Cristiano                         |
| LMP    | La Política Puede Ser Diferente                             |
| MDR    | Foro Democrático Hungría                                    |
| MSZP   | Partido Socialista Húngaro                                  |
| PiS    | Ley y Justicia  |
| PPE    | Partido Popular Europeo                                     |
| PSL    | Partido Popular Polaco                                      |
| SLD    | Alianza de la Izquierda Democrática                         |
| SPR    | Autodefensa de la República de Polonia                      |
| S&D    | Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas |
| SZDSZ  | Alianza de los Demócratas Libres                            |
| TAN    | Tradicionales/conservadores Autoritarios Nacionalistas      |
| TFG    | Trabajo Fin de Grado  |
| TUE    | Tratado de la Unión Europea                                 |
| UE     | Unión Europea   |
| URSS   | Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas                  |
| UP     | Unión del Trabajo   |
| UW     | Unión de la Libertad  |

## **1. INTRODUCCIÓN**

Nos encontramos, 60 años después de la firma del Tratado de Roma, en un momento de vital importancia para la Unión Europea (UE). En los últimos años, especialmente a raíz de la crisis financiera del año 2008, las críticas a la UE han ido en aumento. El euroescepticismo ha pasado de ser un fenómeno marginal, propio de partidos extraparlamentarios o con muy poca representación en los sistemas de partidos, a ser defendido por partidos mayoritarios. De este modo, en las elecciones al Parlamento Europeo de 2009, cuando los efectos de la crisis económica todavía no eran especialmente fuertes, los partidos críticos con la Unión Europea representaban menos del 20% del total. En las elecciones europeas de 2014, después de años de malestar económico y social en Europa, se produce un auge de los partidos críticos con la UE que pasan a representar más del 30% del total.

Una de las regiones donde los partidos políticos se han mostrado más críticos con la Unión Europea ha sido Europa del Este y, en particular, Polonia y Hungría. Ambos países han acometido reformas legislativas que van en contra de los principios de la Unión, no acatan instrucciones dadas por las instituciones europeas e incluso las critican y desafían públicamente, como ocurrió, por ejemplo, con el tema de la acogida de refugiados. Por otro parte, el discurso euroescéptico en estos países posee ciertas características diferentes a las de los países de Europa occidental. En gran medida esto se explica por la historia compartida de los países de Europa del Este, antiguas repúblicas satélites de la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En estos países, por su pasado de dominación, existe una desconfianza generalizada hacia las instituciones extranjeras. De este modo, para asegurar su autonomía frente a influencias extranjeras, algunos de estos países están girando hacia posturas cada vez más nacionalistas.

### **1.1. CONTEXTO HISTÓRICO**

Para poder comprender mejor el euroescepticismo en Europa del Este, es decir en los países que engloba nuestra investigación, es necesario hacer un breve repaso y contextualizar la evolución de la integración europea en estos países, ya que siguió patrones muy diferentes a los de Europa occidental. De este modo, resulta especialmente interesante analizar el papel que jugó la temática europea en los años posteriores a la caída del régimen comunista, ya que sienta las bases de la situación actual.

En el año 1989 tiene lugar la caída del muro de Berlín y con ello el colapso de la Unión Soviética que conlleva la derrota del comunismo y el triunfo del capitalismo como forma de organización de la sociedad. En las antiguas repúblicas satélite de la Unión Soviética se produce un momento histórico en el que se experimenta un proceso de abandono del bloque comunista para dar lugar a un posterior acercamiento hacia los países de Europa occidental. Así, comienzan a sucederse manifestaciones que piden un cambio en la situación de esos países y en cuyas demandas está el sentimiento común de avance hacia sistemas democráticos. Además, los países de Europa occidental, buena parte de ellos integrados en la Comunidad Económica Europea (CEE), también ejercen influencia para garantizar la estabilidad de estos países, ganar poder en la zona y poder asegurar la implantación de democracias liberales y economías de mercado competitivas. Comienza entonces un periodo de europeización de la política de estos países, ya que, pese a estar lejos de su futura adhesión a la CEE, el tema europeo comienza a penetrar en los debates de política nacional. En Europa del Este el tema de la integración europea es utilizado por parte de los partidos políticos para construir grupos electorales y matizar sus posturas políticas (Neumayer, 2007).

Aunque en cada una de las antiguas repúblicas soviéticas los acontecimientos se suceden de una manera diferente, por lo general el proceso de europeización en Europa del Este puede dividirse en tres fases generales. En primer lugar, entre 1989 y 1990 se distingue un consenso general por parte de todos los grupos políticos que se conoció como «vuelta a Europa» (Neumayer, 2007). Las principales formaciones políticas, así como la sociedad en su conjunto y los medios de comunicación, apoyaban el acercamiento a Europa occidental. De hecho, los partidos que mostraban críticas hacia la CEE generaban rechazo, ya que eran automáticamente identificados con las ideas comunistas del régimen anterior (Kopecký y Mudde, 2002).

Ese consenso general, dio paso a un lento auge de las críticas hacia la integración en Europa. El contexto de un agitado cambio a nivel político, económico y social propicia la aparición de nuevos partidos que aportan visiones diferentes. Del mismo modo, los Gobiernos van a justificar las diferentes reformas económicas que hacen, y que son poco populares, argumentando que son necesarias para poder adherirse a la CEE. Así, en Polonia, tanto la élite política como la opinión popular tienen una imagen positiva sobre la CEE, sin embargo, existen partidos y facciones partidistas que se muestran hostiles a ella. En Hungría, las élites políticas mostraban enfoques ambiguos hacia la estructura política, económica y de seguridad. (Kopecký & Mudde, 2002).

En el año 1998 se inician formalmente las negociaciones de adhesión con seis países: Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Eslovenia, Estonia y Chipre. Esta época, que comprende hasta el año 2004, cuando la mayor parte de países de Europa del Este se incorporan a la UE, es cuando las dudas acerca de la adhesión adquieren más importancia. Los países de Europa del Este sentían que no estaban al mismo nivel que los Estados miembros de la UE para negociar, ya que eran pequeñas repúblicas con poco poder económico y la mayor parte dependían mucho de la agricultura. Por lo que sentían que se les estaba imponiendo una serie de políticas injustas y que en ciertos aspectos podrían no beneficiarles. Por ello, durante este período, las posturas euroescépticas aumentan su apoyo a medida que la adhesión a la UE está más próxima (Neumayer, 2007).

## **1.2. FINALIDAD Y MOTIVOS**

A raíz del auge de las críticas a la Unión Europea y a un año de las próximas elecciones al Parlamento Europeo resulta especialmente interesante el estudio del euroescepticismo en Polonia y Hungría. La finalidad del presente Trabajo Fin de Grado (TFG) es analizar las razones que llevan a los partidos a mantener posturas críticas con la UE, es decir, si se trata de un motivo ideológico o, por el contrario, es una estrategia que utilizan en un momento dado y conforme a una política o grupo de políticas en concreto para poder obtener una mejor situación en el sistema de partidos doméstico.

De este modo, será objeto de nuestro estudio el fenómeno del euroescepticismo, incluyendo su relación con el populismo, con el que guarda una estrecha relación. En los diferentes análisis políticos muchas veces se utiliza el término *euroescéptico* para referirse a cualquier tipo de oposición a la UE. No obstante, existen varios matices que podemos observar en este fenómeno, por lo que también aplicaremos un sistema de clasificación que sirva para definir mejor la relación de cada partido con la UE y así evitar que todos sean definidos con el mismo término. También realizaremos un breve análisis del sistema de partidos y la competición partidista para tratar de entender qué tipo de ventaja puede suponer tener un discurso más crítico con la Unión Europea en un momento dado.

Como explicábamos en el apartado anterior, Hungría y Polonia comparten un pasado y una serie de características sociopolíticas y culturales comunes. Por lo que creemos que analizando la situación de ambos países podremos obtener una serie de conclusiones que, en el marco de una investigación futura, también puedan ser aplicables a otros países de esta área geográfica.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El término *euroescepticismo* es acuñado por primera vez en los años ochenta para referirse a la especial relación del Reino Unido con la entonces CEE. Sin embargo, el *euroescepticismo* como el fenómeno que entendemos hoy en día, y en torno al cual centraremos nuestra investigación, comienza a estudiarse alrededor de los años noventa. El término se utiliza para referirse a la integración europea y, en un primer momento, simplemente denotaba una postura neutra (Harmsen, 2010). Más tarde, adquiere una concepción negativa y pasa a utilizarse para categorizar las diferentes corrientes de pensamiento contrarias a la integración europea tanto en los Estados miembros como en los candidatos. En todos los países se ha debatido sobre la integración europea, o se han desarrollado casos específicos de corrientes euroescépticas, lo que refleja el avance en cuanto a la politización de temas europeos a nivel nacional, es decir, en otras palabras, la europeización de la política nacional. Esto ha ido en aumento a raíz de la crisis económica y financiera de 2008, generando aún más debate en los países sobre la Unión Europea en general y la gestión de la crisis en particular. Es decir, temas que antes eran exclusivamente nacionales ahora pasan a tratarse desde una perspectiva europea, ya que afectan a los Estados miembros en su conjunto (Teney, 2016).

La mayor parte de la literatura sobre el euroescepticismo surge a finales de los años noventa, lo que se debe a varios motivos. Por un lado, el gran avance en materia de integración europea, que genera algunas críticas por parte de algunos sectores. Así, en 1992 se firma el Tratado de la Unión Europea (TUE), popularmente conocido como el Tratado de Maastricht, que supuso un gran avance en materia de integración europea al introducir elementos como la ciudadanía o la política exterior. Por otra parte, la entonces CEE comenzaba su ampliación más ambiciosa que buscaba incorporar a los países de Europa del Este. Por ello, el estudio del euroescepticismo aumenta, ya que no solamente se estudiarán los casos de Europa occidental, sino que también pasa a englobar a los países de Europa del Este, candidatos a formar parte de la CEE.

La literatura sobre el euroescepticismo es bastante abundante. Este fenómeno ha sido estudiado desde diferentes disciplinas y enfoques. Destaca un enfoque estratégico, principalmente desarrollado por Taggart y Szczerbiak (2001), que se centra en el sistema de partidos y en el análisis del uso estratégico que hacen los partidos políticos del euroescepticismo. El enfoque sociológico lo desarrollan principalmente Cautres y Sinnott (2000) y, en parte, Neumayer (2007) que se basan en la percepción que tiene la sociedad sobre temas europeos. El enfoque institucional es estudiado por Sitter (2001) basándose

exclusivamente en los sistemas de partidos y su evolución. El enfoque ideológico estudiado por Harmsen y Spiering (2004) y Kopecký y Mudde (2002) define el euroescepticismo como ideología y establece una serie de taxonomías para su análisis.

Los diferentes estudios sobre el tema no han logrado dar una definición consensuada del término. A grandes rasgos, lo podríamos definir como una ideología que engloba diferentes formas de oposición a la integración europea basada en diferentes tipos de ideas, lo que lleva a que exista un euroescepticismo considerado de derechas y otro de izquierdas. Hay autores que han criticado los intentos de definición y tipología del término ya que consideran que es difícil de usar y medir puesto que engloba muchas corrientes de pensamiento diferentes y distintos grados de oposición (Neumayer, 2007). Del mismo modo, otros autores consideran que se trata de un término que nace de su uso periodístico y, por lo tanto, eso hace casi imposible su definición (Álvarez, 2015).

En toda la literatura al respecto hay muy poca mención al rol de los partidos políticos y no es hasta el siglo XXI cuando empiezan a aparecer las primeras obras en este sentido. Además, las obras se suelen centrar en la actividad de los partidos políticos fuera de los sistemas de partidos domésticos, es decir, a nivel europeo. Asimismo, los estudios sobre UE se engloban sobre todo dentro del campo de las relaciones internacionales en vez de la política comparada (Ladrech, 2002). Por lo tanto, no encontramos muchas obras que traten sobre la influencia que ejerce el euroescepticismo en los sistemas de partidos domésticos y haga un estudio comparativo. Destaca el libro *Opposing Europe?: The Comparative Party Politics of Euroscepticism* editado por Szczerbiak y Taggart (2008), ya que es el primer gran estudio del euroescepticismo desde la perspectiva de la política comparada basado en los partidos políticos y los sistemas de partidos domésticos.

Centrándonos en el estudio del euroescepticismo en los países de Europa del Este se han adoptado dos perspectivas teóricas predominantes: el análisis basado en clivajes sociopolíticos, estudiado principalmente por la Escuela de North Carolina, y el estudio de tipologías de euroescepticismo que toman en consideración la posición en el sistema de partidos, estudiado por la Escuela de Sussex. El estudio del euroescepticismo como clivaje no resulta tan esclarecedor en los casos de Europa del Este debido a las particularidades de estos países. Nuestra investigación se centra en el marco de la Escuela de Sussex, en la que hay autores que consideran que las posturas de los partidos en cuanto a la integración europea derivan de su ideología (Kopecký y Mudde, 2002) mientras que existen otros que consideran que esta tiene que ver con la estrategia que utilizan para mejorar su posición en el sistema de partidos

(Szczerbiak y Taggart, 2003). En definitiva, los autores de ambas teorías dicen que ambos enfoques interactúan, aunque sí que predomina más uno en unos casos y otro en otros.

A la hora de analizar el euroescepticismo hoy en día dentro de los sistemas de partidos domésticos resulta imperativo hacer mención al populismo. Ambos fenómenos están en auge actualmente y, aunque no se trata de la misma ideología, son fenómenos que se influyen mutuamente (Harmsen, 2010). La aparición del populismo es anterior a la del euroescepticismo y se sitúa normalmente en las últimas décadas del siglo XIX en Rusia con los *narodniki* y en Estados Unidos con el *People's Party*. Desde entonces, el populismo se convirtió en un fenómeno global que afectó a prácticamente la totalidad de los países a lo largo de diferentes periodos históricos (Rivero, 2017).

En cuanto al populismo existe una literatura abundante de casos particulares y diferentes etapas. No obstante, también ha habido una clara dificultad a la hora de definir el populismo de manera global y dotarle de una serie de características comunes. Así, no hay muchos volúmenes de obras que traten los diferentes casos de populismo en todo el mundo y analicen los elementos que tienen en común. A estos efectos podemos señalar dos obras: el libro *Populismo en Europa y las Américas*, editado por Mudde y Kaltwasser en 2012 y *Geografía del Populismo*, editado por Ángel Rivero, Javier Zarzalejos y Jorge del Palacio en 2017.

En este entramado en el que ha sido imposible dar una definición universal y consolidada de populismo, los diferentes autores debaten acerca de si se debiera considerar como una ideología propiamente dicha (Mudde y Kaltwasser, 2012) o más bien una corriente discursiva (Laclau, 2005). Por un lado, están los autores que definen el populismo como una ideología delgada (*thin ideology*) que divide a la sociedad en una lucha maniquea (Mudde y Kaltwasser, 2012). Por otro lado, autores como Laclau (2005) fiel defensor del populismo como lógica discursiva, rechazan frontalmente que el populismo pueda ser definido y clasificado de manera global. De hecho, defiende que todos los partidos políticos incorporan elementos populistas a su discurso, incluso aquellos que *a priori* no se clasifican como tal (Laclau, 2005). No pretendemos entrar en este debate latente acerca de la propia naturaleza del populismo, sino más bien observar la renovada influencia de estas dinámicas en relación con el euroescepticismo y la competición dentro del sistema de partidos en Europa del Este. No obstante, es necesario tener en cuenta que el populismo tiene una pulsión euroescéptica al caracterizarse por ser antielitista y antiliberal, como veremos a lo largo del presente TFG.

Finalmente, es necesario hacer mención del estudio del sistema de partidos. No queremos extendernos en esta cuestión ni pretendemos entrar en una discusión conceptual acerca de los sistemas de partidos políticos. El estudio del sistema de partidos ha sido desarrollado por múltiples autores como Duverger (1951) o LaPalomabara y Weiner (1966). No obstante, el autor principal en este ámbito es el italiano Sartori (2005), quien sienta las bases de clasificación del sistema de partidos y define los diferentes tipos que existen.

### **3. MARCO TEÓRICO**

#### **3.1. EL ESTUDIO DEL EUROESCEPTICISMO**

Como explicábamos en el apartado anterior para el análisis del euroescepticismo nos centraremos en el enfoque que ofrecen los estudios que toman la perspectiva del sistema de partidos. Como ya indicábamos, existen dos escuelas principalmente: la Escuela de North Carolina y la Escuela de Sussex. Ambas analizan el euroescepticismo desde la misma perspectiva, pero ofrecen dos enfoques diferentes.

##### ***3.1.1. La Escuela de North Carolina***

El pensamiento que gira en torno a la Escuela de North Carolina nace con la investigación de Ray (1999), que publica el ensayo *Measuring Party Orientation towards European Integration: Results from an Expert Study*. La Escuela de North Carolina basa su investigación en la teoría de los clivajes ideada por Lipset y Rokkan en 1967. El enfoque de los clivajes políticos afirma que la forma de los países deriva de una serie de conflictos históricos sobre cómo construir el Estado, la religión y las clases sociales. Se trata de unas líneas de división de la sociedad que se dieron desde la reforma protestante hasta la revolución industrial. Así, los sistemas políticos se estructuran en familias políticas que representan diferentes posturas dentro de estos clivajes. En cuanto a los países que tienen un pasado comunista, como es el caso de Polonia y Hungría, los clivajes se analizan partiendo de aquellos previos al periodo comunista (Mudde, 2011).

En cuanto a la escuela de North Carolina, a partir del estudio de Ray (1999), Hooghe y Marks de la Universidad de North Carolina junto a Wilson de la Universidad de Texas revisan y actualizan su estudio en el año 2002. Para ello contaron con la opinión de expertos a los que se les entrega un cuestionario en el que tiene que describir la postura de un determinado partido político sobre ciertos temas relacionados con la integración europea en general y ciertas

políticas en particular como la política medioambiental, la política de cohesión, la política de asilo, la política de empleo, la política fiscal, la política exterior o las funciones del Parlamento Europeo. Los autores buscan así encajar la postura de los partidos políticos en la dimensión económica básica izquierda—derecha, al igual que hizo Ray (1999). Del mismo modo, aparte de estos asuntos investigan acerca de si ciertas políticas surgidas en el siglo XXI podrían tratarse dentro de la dimensión GAL—TAN. Esta dimensión añade más valor a ciertas políticas y se centra menos en el eje económico. Así, en un polo estaría la categoría verdes, alternativos y libertarios y, en el otro, conservadores-tradicionales, autoritarios y nacionalistas (*Greens, Alternatives and Libertarians — Tradicional-conservatives, Authoritarians and Nationalists*) (Hooghe et al. 2002).

Al analizar la relación del euroescepticismo con la dimensión tradicional izquierda—derecha, los autores llegan a una serie de conclusiones interesantes, algunas de las cuales resultan probadas, inequívocas y extrapolables a cualquier investigación. En primer lugar, tanto los partidos de extrema izquierda como los de extrema derecha comparten un denominador común que es el euroescepticismo; mientras que los partidos situados en el centro del espectro político no tienen unas posturas tan marcadas de crítica a la integración europea. Los autores encuentran explicaciones a este fenómeno tanto desde un punto de vista ideológico como estratégico. Así, desde el punto de vista ideológico, argumentan que aquellos partidos que suelen tener posturas extremas en temas de política general doméstica también las tienen en cuanto a la integración europea. Por otro lado, desde el punto de vista estratégico, parten de la premisa de que los partidos se sirven de la integración europea para moldear su postura y conseguir más apoyos. Pues bien, los partidos con buenos resultados no se verán necesitados de cambiar su estrategia; mientras que aquellos que quedan marginados en el sistema político, es decir, normalmente los que defienden posturas extremas, necesitan este tema para mejorar su posicionamiento (Hooghe et al., 2002).

El modelo que ellos proponen, modelo Hooghe—Marks, defiende que la dimensión izquierda—derecha solo puede aplicarse en temas que tienen que ver con la redistribución y regulación del capitalismo. Así, por ejemplo, los partidos más próximos al eje izquierdo defenderán una Europa más social; mientras que los próximos al lado derecho defenderán una menor regulación y la idea de la Unión Europea como un mercado único. También observan que los partidos más próximos al polo de la derecha tienden a favorecer más la integración europea. Los partidos que se sitúan más próximos al polo izquierdo al principio eran más

proclives a criticar la Unión Europea, mientras que a medida que se ha ido regulando más sobre temas sociales a nivel europeo el índice de apoyo ha aumentado (Hooghe et al., 2002).

Para los temas nuevos que no se encuadran dentro de esta dimensión izquierda—derecha, los autores proponen la dimensión GAL—TAN que, según ellos, estructura la variación en los temas que surgen de la integración europea. En referencia al tema que nos ocupa, los autores llegan a una serie de conclusiones interesantes. Los partidos situados cerca del polo TAN, es decir, radicales y populistas de derecha en su mayoría, muestran un alto grado de euroescepticismo y su peso electoral relativo en sus sistemas de partidos nacional ha crecido considerablemente en las dos últimas décadas. Por otro lado, los partidos próximos al polo GAL suelen ser más integracionistas en cuanto ven la Unión Europea como la herramienta para alcanzar sus metas (Hooghe et al., 2002).

### ***3.1.2. Los clivajes en Europa del Este***

La teoría de los clivajes de Lipset y Rokkan que mencionábamos anteriormente se basa en las líneas divisorias de la sociedad, mientras que, por el contrario, el proyecto de la UE nace a raíz de la división de la sociedad para subsanarla y asegurar una convivencia pacífica entre Estados. Del mismo modo, la Unión Europea, tanto en su faceta supranacional como intergubernamental, está por encima del sistema doméstico. Es decir, la temática europea afecta a los sistemas de partidos, pero lo hace de manera diferente dependiendo del país, además sería erróneo equiparar el sistema de partidos europeo con los diferentes sistemas de partidos nacionales. Por otro lado, el tema europeo no ha supuesto un cambio importante en los sistemas de partidos domésticos. De hecho, el máximo debate que ha generado es el posicionamiento de los partidos a favor o en contra de la Unión Europea, pero no ha servido para la creación de partidos políticos nuevos que tengan el tema europeo como asunto central (Harmsen, 2005). Por lo tanto, no se puede entender como un clivaje, ya que no es una línea divisoria de la sociedad. Del mismo modo, en los países que comprenden nuestro estudio, los clivajes no se articulan de la misma manera que en Europa occidental (Cabada, Hloušek, y Jurek, 2014).

Los países de Europa del Este se estructuran en torno a una serie de clivajes diferentes que datan de un período incluso anterior a la época comunista. Estos países han experimentado una historia y evolución muy diferente que los países de Europa occidental por lo que resulta erróneo tratar de aplicar los mismos clivajes a estas sociedades. Para entender mejor el euroescepticismo en estos países es necesario ver su estructuración como sociedad. Así, en Polonia, el eje socioeconómico izquierda—derecha tan característico de los países de Europa

occidental no adquiere tanta relevancia. De hecho, en este país prevalece el rol ideológico que combina elementos del clivaje religioso con elementos del nacional—cosmopolitismo. En Polonia la religión católica sigue teniendo mucha importancia en la vida política, ya que constituye un elemento muy importante de la identidad polaca y fue clave durante la transición (Cabada et. al, 2014). Por su parte, en Hungría el clivaje socioeconómico tampoco tiene tan relevancia, sino que la división ideológica entre nacionalismo—cosmopolitismo es también la dimensión que mejor define la sociedad. Del mismo modo, un elemento que adquiere gran relevancia, y que también está presente en mayor o menor medida en todos los países con un pasado comunista, es el eje comunismo—post/anticomunismo (Cabada et al., 2014).

Como comentábamos anteriormente, a raíz de la crisis de 2008, la europeización de la política nacional ha adquirido especial relevancia, puesto que han surgido varias voces en contra de ello. Si bien no podemos afirmar la existencia de un clivaje Unión Europea como tal, sí que es verdad que, a raíz de dicha crisis, ha surgido un clivaje liberalismo vs. populismo/nacionalismo. Dentro de este clivaje, el apoyo, o no, a la integración europea adquiere especial relevancia puesto que la UE representaría las ideas de liberalismo; mientras que estar en contra de ella significaría moverse en el populismo/nacionalismo. Particularmente, en los sistemas de Europa del Este, como hemos apuntado, el clivaje más importante es el de nacionalismo vs. cosmopolitismo. El uso de este clivaje nos puede proporcionar una buena radiografía de la situación en estos países, así como del impacto que tiene pertenecer a la UE. De este modo, los partidos que entran más en el lado cosmopolita serían aquellos a favor de la UE; mientras que los partidos dentro del nacionalismo serían aquellos en contra de la integración europea. De este modo, también se ve la relación con el clivaje que hemos comentado de liberalismo vs. populismo/nacionalismo que surge en los últimos años a raíz de la crisis económica.

### ***3.1.3. La Escuela de Sussex***

La investigación de la Escuela de Sussex se inicia con la publicación del artículo *A Touchstone of Dissent: Euroescepticism in Contemporary Western European Party Systems* de Taggart (1998). Este artículo inspira la posterior investigación de Szczerbiak y Taggart (2008), que incluye casos en los que se analiza, desde un enfoque del sistema de partidos, la influencia del euroescepticismo en los Estados miembros de la Unión Europea y en aquellos Estados candidatos a la adhesión. Si la comparamos con la Escuela de North Carolina, la Escuela de Sussex centra mucho más su trabajo en el debate sobre la definición del euroescepticismo y su

tipología. Además, el debate entre los autores se enfoca también a la dicotomía entre estrategia e ideología para explicar el euroescepticismo dentro del sistema de partidos (Mudde, 2011).

Los primeros autores en aproximarse a la definición de euroescepticismo son Szczerbiak y Taggart que lo considera «un término envolvente que expresa la idea de contingencia u oposición cualificada al proceso de integración europea» (Szczerbiak y Taggart, 2003, p.6). Szczerbiak y Taggart (2003) incorporan también la distinción entre euroescepticismo duro y suave. Los autores definen euroescepticismo duro como la «oposición a los principios fundamentales del proyecto de integración europea que encarna la Unión Europea» (Szczerbiak y Taggart, 2003, p.6). Es decir, una oposición total a ceder o transferir poderes a instituciones supranacionales y un descontento generalizado con la integración supranacional, en definitiva, el rechazo a que un Estado miembro se adhiera o permanezca como miembro de la Unión Europea. El euroescepticismo suave lo definen como «la oposición a la situación actual de la Unión Europea o lo que se prevé que sea su trayectoria futura en las cesiones de competencias que la Unión Europea está planeando hacer» (Szczerbiak y Taggart, 2003, p.6). Por lo tanto, esta no conllevaría a una crítica sobre la membresía de un Estado en la Unión Europea.

Kopecký y Mudde (2002), ambos académicos centrados en temas europeos y con particular interés en temas de Europa del Este, pertenecen también a la Escuela de Sussex. Los autores parten de la definición de Szczerbiak y Taggart (2003) sobre euroescepticismo y su clasificación entre euroescepticismo duro y suave, que critican por varios motivos. En primer lugar, consideran que el euroescepticismo suave aparece definido de una manera muy genérica y por lo tanto en él pueden englobarse un gran número de diferentes tipos de disconformidades con la Unión Europea. Del mismo modo, afirman que esta distinción entre euroescepticismo duro y suave es confusa, ya que no utiliza parámetros claros tanto para conectar como para separar las dos formas de euroescepticismo. Finalmente, creen que la distinción entre euroescepticismo duro y suave no hace justicia a las sutiles pero importantes diferentes ideas que hay en cuanto a la integración europea y su estado actual. Esto puede dar lugar a que no se mida exactamente el grado de disconformidad real de un determinado partido con el proyecto europeo (Kopecký y Mudde, 2002).

Los autores crean así una tipología en la que definen cuatro tipos de posturas en cuando a la integración europea, así como sus características. Para ello, se basan en la teoría de Easton que afirma que el apoyo a los regímenes políticos puede ser de dos tipos: específico o difuso. Trasladándolo a la óptica europea; un apoyo difuso sería aquel en el que se apoyan las ideas generales y base de la integración europea; mientras que específico lo relacionan con la práctica

generalizada de la integración europea, es decir, su desarrollo y situación actual (Kopecký y Mudde, 2002). Podemos observar cómo esta distinción entre apoyo difuso y específico guarda cierta relación con los parámetros usados por Szczerbiak y Taggart (2003), ya que se puede relacionar con la distinción entre duro y suave. Así, un apoyo difuso estaría en el polo contrario, pero tendría el mismo grado de intensidad que cuando hablamos de euroescepticismo duro, ya que se critican las ideas que conforman la razón de ser de la Unión Europea. Del mismo modo, un apoyo específico estaría en el mismo polo que el euroescepticismo suave, ya que ambos comprenden aspectos concretos sobre la Unión Europea.

Dentro de los dos parámetros Kopecký y Mudde (2002) añaden dos distinciones. Dentro del apoyo difuso nos encontramos con los *eurófilos*, que apoyan en las ideas base de la Unión Europea, basadas a grandes rasgos en la soberanía compartida y la economía liberal de mercado. De otra parte, estarían los *eurófobos*, que van en contra de una o más ideas clave sobre las que se asienta la Unión Europea, es decir, que conforman su razón de ser (Kopecký y Mudde, 2002). La segunda dimensión de su tipología es la que engloba el apoyo específico a la Unión Europea. En este parámetro encontramos dos tipos de grupos. Por un lado, los que comparten una visión positiva sobre la Unión acerca de la situación presente del proyecto europeo y a trayectoria que está llevando. Por otro lado, aquellos que comparten una visión negativa sobre la situación actual o rumbo de la UE. Los autores matizan que el hecho de que haya una política particular en la que no estén de acuerdo no significa que no se puedan englobar dentro del grupo de los que comparten una visión positiva. Por su parte, el hecho de tener una opinión negativa no implica de forma automática que estén en contra de ser miembros de la Unión Europea, sino que creen que el desarrollo que está tomando la UE no refleja las ideas y principios sobre los que se fundó la UE (Kopecký y Mudde, 2002). En el Anexo 1 puede encontrarse la Tabla 1 que recoge de manera visual la tipología desarrollada por los autores y que utilizaremos en el presente TFG.

Por consiguiente, los autores desarrollan cuatro tipos de categorías en cuanto a la postura de los partidos sobre la integración europea. En primer lugar, los *euroentusiastas* que están a favor tanto de las ideas que dan base al proyecto de la Unión Europea como de su actual trayectoria. En segundo lugar, los *europragmáticos*, que se muestran contrarios a las ideas base de la integración europea, pero sí que apoyan la trayectoria actual de esta. En tercer lugar, los *euroescépticos*, un término muy utilizado en la literatura, pero que aquí los autores limitan a aquellos que están a favor de las ideas fundacionales de la Unión, pero critican su trayectoria actual. Finalmente, los *anti-UE* (denominados originalmente por los autores *euoreject*) que

están en contra tanto de las ideas fundacionales como del proyecto futuro (Kopecký y Mudde, 2002). La base de definición de la ideología que nos proporciona Kopecký y Mudde resulta mucho más útil para poder definir y clasificar mejor cada partido político. Asimismo, está más orientada a los países de Europa del Este y por lo tanto será más fácil operar con ella en el transcurso de nuestra investigación.

#### ***3.1.4. La influencia del euroescepticismo en el sistema de partidos***

Una vez analizada la definición de euroescepticismo cabe entonces ver la influencia de este en el sistema de partidos. A este respecto existen dos visiones fundamentalmente. Por un lado, que la postura en cuanto a la integración europea está basada exclusivamente en su ideología y, por lo tanto, no repercute en los cambios en el sistema de partidos. Por otro lado, que la postura de un partido acerca de la integración europea puede cambiar cuando sea estratégicamente conveniente.

Kopecký y Mudde (2002) llegan a una serie de conclusiones en su estudio que justifican que el euroescepticismo está presente ideológicamente en los partidos políticos. Apoyan su argumento en varios puntos. En primer lugar, la postura de un determinado partido político solo cambia en temas sobre políticas concretas de la Unión Europea, es decir, en el ámbito específico, no en temas sobre el apoyo a los principios que dan razón de ser a la UE, aquellos que entran dentro del ámbito difuso. De hecho, los autores creen que un cambio de un partido político en sentido difuso, por ejemplo, que en un principio apoyase la integración europea en su conjunto, pero luego no solo podría suceder si se produjese un cambio drástico en la manera de actuar de la Unión Europea (Kopecký y Mudde, 2002). En segundo lugar, los autores defienden que al hacer un estudio comparativo englobando a los partidos de cada país en categorías (liberal, conservador, socialdemócrata) se observarán los mismos patrones de comportamiento (Kopecký y Mudde, 2002). Así, todos los partidos liberales de todos los países pertenecerán al mismo grupo dentro de las tipologías que ellos proponen, y lo mismo pasará con el resto de los partidos.

Por otro lado, Szczerbiak y Taggart (2003) se centran en el análisis estratégico. Los autores defienden que la postura de un partido está más relacionada con su capacidad para captar votos. Es decir, jugará mayor importancia la posición en el sistema de partidos o las estrategias electorales. Los autores reconocen que sí que hay partidos que desde su base ideológica expresan la crítica a la Unión Europea, no obstante, defienden el rol que juega la estrategia (Szczerbiak y Taggart, 2003). Los autores señalan que hay que tener en cuenta dos

factores. En primer lugar, medir el perfil ideológico del partido. Los autores defienden que así se puede distinguir entre un partido que tiene un ideario consolidado y, por lo tanto, no tenderá a cambiar mucho su punto de vista, o uno que está más orientado a políticas concretas y es más pragmático, que sí que tenderá más a usar el euroescepticismo según le convenga (Szczerbiak y Taggart, 2003). En segundo lugar, analizar el uso del tema europeo como un elemento de la competición entre partidos y el papel que juega tanto a nivel electoral como a la hora de formar coaliciones con otros partidos. Para ello es necesario tener en cuenta los apoyos que tiene el partido y los futuros apoyos; si se trata de un partido que busca acaparar todos los votos que pueda, el tipo de sistema electoral, cómo se establecen las reglas y qué tipo de gobiernos favorece; la importancia que le da al tema europeo; la postura que adoptan los otros actores del sistema político y, por último, las diferentes facciones dentro del propio partido (Szczerbiak y Taggart, 2003).

### **3.2. LA RELACIÓN CON EL POPULISMO**

A la hora de describir el populismo lo primero que debemos hacer es saber situarlo con relación a la democracia. Un elemento en el que coinciden la mayor parte de los autores es que el populismo forma parte de la democracia (Canovan, 1999) y lo ha hecho siempre. Uno de los debates más importantes en torno al populismo es entre los que opinan que es benigno para la democracia y aquellos que lo ven como un riesgo. Hay autores que defienden que, dependiendo de la situación concreta, puede clasificarse como una forma de corrección y mejora de la democracia o, por el contrario, como un riesgo para esta (Krauze, 2017).

La renovada corriente populista presente en Europa está compuesta de movimientos diferentes pero que comparten una serie de rasgos comunes. Después de analizar el trabajo de varios autores podemos extraer una serie de características sobre el populismo presentes en todos los casos: la exaltación de un pueblo virtuosos, la hostilidad hacia la democracia representativa, la carencia de valores centrales, la presencia de la figura de un líder carismático y la lucha maniquea como división de la sociedad. A continuación, explicaremos cada uno de ellos y su relación con el proyecto europeo. De este modo, podremos ver cómo, en principio, todos los partidos populistas tendrán que ser euroescépticos.

Uno de los elementos más característicos del populismo que encontramos presente en todas las manifestaciones populistas a lo largo de la historia es la existencia de un pueblo virtuoso al que el líder o movimiento populista exalta, convierte en el centro de su política y le transfiere la responsabilidad política (Rivero, 2017). El populismo hace una construcción

homogénea del pueblo. El pueblo es visto como una construcción discursiva por lo que dependiendo del uso que se haga del tendrá diferentes efectos (Laclau, 2005). Es decir, la forma que tiene el populismo de interpretar y definir al pueblo dará lugar a diferentes tipos de populismo. Así, por ejemplo, vemos como el populismo de derecha hace apelación a criterios étnicos para la construcción del pueblo. Mientras que los populismos de izquierdas ven al pueblo como el conjunto de abajo que se enfrenta a los de arriba, las élites (Rivero, 2017). Este constructo del pueblo guarda cierta relación con lo que Taggart (2000) denomina la *heartland*, que es una visión utópica del pasado que da lugar a una visión idealizada de la nación. Entonces ese pueblo homogéneo que construye el populista es el que habita en la *heartland* que define Taggart (2000). Así, un partido que defienda la idea de un pueblo virtuoso que habita en la *heartland* será contrario a la Unión Europea dado que, para empezar, esta introduce conceptos como la ciudadanía europea y no busca crear así identidades exclusivamente nacionales. Por otra parte, en cuanto a la *heartland* la visión idealizada de la nación también irá en detrimento de la pertenencia al proyecto europeo.

La segunda característica del populismo es que es hostil a la democracia representativa. El populismo nace en la propia democracia representativa y se sirve de ella y sus mecanismos para su propia legitimación. No obstante, el populismo solo tiende a sobrevivir en aquellos países donde las instituciones son débiles y la sociedad civil está quebrada (Rivero, 2017). Los populistas defienden métodos de democracia directa que ellos consideran que conducirán a una democracia más real. Por ello, el populismo aparece en momentos de crisis, ya que cuando la democracia representativa está en buena forma el populismo no encuentra ninguna excusa para vender su mensaje (Taggart, 2000). En relación con Europa, podemos ver como el auge del populismo y euroescepticismo se ha producido en el contexto de la mencionada crisis económica de 2008. Del mismo modo, la democracia representativa es una de las características esenciales de la Unión Europea, por lo que estar en contra a ella significará estar en contra del proyecto europeo.

Como consecuencia de su hostilidad hacia la democracia representativa y su defensa del pueblo como sujeto central, surge la figura del líder carismático que tiene la capacidad de interpretar la voluntad del pueblo (Rivero, 2017). La figura del líder surge como consecuencia de la erosión de los partidos, ya que, en el contexto de la mencionada crisis en la que surge el populismo, este identifica a los partidos tradicionales como los culpables de la situación (Taggart, 2000). En todos estos movimientos euroescépticos nos encontramos también con la figura del líder carismático, fácilmente reconocible, capaz de interpretar los deseos del pueblo,

que en este caso se resumen en la salida de la UE. Por ejemplo, es el caso de Marine Le Pen en Francia o Geert Wilders en Holanda.

El populismo, se trata de una *ideología delgada* por lo que carece de valores centrales que la definan. De hecho, se habla siempre de populismos de derechas y de izquierdas, es decir, un amplio espectro de ideologías puede conformar el populismo. Así, en un pasado, se distinguía entre populismo agrario y político (Taggart, 2000). Del mismo modo, el euroescepticismo también puede ser de derechas o de izquierdas. El euroescepticismo de derechas criticará a la UE por la intromisión en los valores del país. Mientras que el euroescepticismo de izquierdas pedirá la retirada de la UE por no considerarla lo suficientemente desarrollada en materia social.

Al carecer de valores centrales el populismo lo que provoca es una lucha maniquea. El populismo rechaza la división izquierda—derecha y apela a una división pueblo—élite o arriba—abajo (Rivero, 2017). Utiliza un lenguaje oportunista y camaleónico, ya que al final no siempre va a quedar claro quien está arriba y quien está abajo (Taggart, 2000) porque si el líder o partido populista es capaz de ganar elecciones formará parte de esa élite gobernante que tanto critica. El populismo, que se rige por un esquema maniqueo, necesita siempre de un enemigo sobre el que focalizar la culpa por los males de la sociedad. En el caso del euroescepticismo la lucha se produce entre el pueblo de un determinado país y las élites que se corresponden con Bruselas.

En cuanto a la relación con el euroescepticismo, hay un punto de vista muy interesante que ofrece Chantal Mouffe, quien afirma que en democracia conviven las ideas de pluralismo y libertades individual con los principios de igualdad y soberanía popular. La autora argumenta que ambos principios en ocasiones pueden ser difíciles de complementar, lo que puede provocar un déficit participativo. Este se produce cuando la población, que asume ese derecho de pluralismo y defensa de su libertad, no se siente representada en las instituciones liberales-democráticas (es decir, la UE) y no se ve capaz de ejercer esos derechos de libertad que tiene. Entonces ese populismo aspira a renovar el régimen democrático participativo y mejorar las carencias de la democracia liberal (Rivero, 2017). Esto guarda especial relación con la situación en Europa del Este, ya que se trata de países en los que rápidamente se busca hacer un proceso de instauración de la democracia liberal con promesas de libertad y pluralismo de opiniones. Sin embargo, ese proceso se lleva a cabo a través de la adhesión a la UE entonces muchos

ciudadanos lo ven como una imposición por parte de la UE, que identifican con los burócratas de Bruselas que toma las decisiones por ellos.

### **3.3. SISTEMA DE PARTIDOS**

Con el fin de conocer cómo se desarrollan las relaciones entre partidos y la influencia que puede tener un determinado tema en estas, es necesario sentar las bases del sistema de partidos. Sartori, el autor más destacado en temas de ciencia política, especialmente en política comparada, nos ofrece un buen esquema para ello. Sus obras giran en torno a los estudios de la democracia, los sistemas políticos y la ingeniería constitucional. En el 1976 presenta su obra *Partidos y sistemas de partidos*, que luego revisa en el año 2005. La teoría de Sartori nos sirve para explicar cómo funcionan los sistemas de partidos en los diferentes países.

En primer lugar, debemos ver que definición hace Sartori tanto de partidos como del sistema de partidos. Define partido como «cualquier grupo político identificado con una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones y puede sacar en elecciones (libres o no) candidatos a cargos públicos» (Sartori, 2005, p.92) Mientras que el sistema de partidos es un sistema de interacciones que es resultado de la competencia entre dichos partidos (Sartori, 2005).

Los sistemas de partidos de los países de Europa central y del Este, y por tanto de Hungría y Polonia países objetos de nuestro estudio, adquieren la configuración que conocemos hoy en día a partir del año 1989, año en que se produce la caída de la Unión Soviética y estos países quedan liberados del yugo comunista. Comienza así el proceso conocido como institucionalización que consiste en el desarrollo del sistema, y en una aceptación y consolidación generalizada de este y sus normas (Sartori, 2005). Hoy en día los sistemas políticos de estos países están institucionalizados y por eso se puede analizar según los cánones de Sartori, quien dedica parte de su obra a determinar qué criterio seguir para clasificar el sistema de partidos. Parte de la base de la importancia del número de partidos, y distingue así entre sistema unipartidista, bipartidista y multipartidista (Sartori, 2005). No obstante, es consciente de la necesidad de actualizar este criterio y dotarlo de otros enfoques para poder ser más preciso en el análisis (Cabada et al., 2014).

En consecuencia, Sartori recomienda prestar especial atención también a la fuerza electoral del partido, medida a través de la fuerza en escaños. A partir de ahí, es necesario analizar el potencial de gobierno o las posibilidades de coalición de los partidos, ya que en un

sistema multipartidista probablemente sea necesario formar coaliciones para poder gobernar. Para ello Sartori propone medir las coaliciones que resultan viables, ya que no todas lo serán. Así, Sartori propone medir la «capacidad de chantaje», es decir, la capacidad de un partido de competencia y negociación (Sartori, 2005).

Con todo ello Sartori (2005) llega a una situación en la que afirma que existen siete tipos de sistema de partidos. Estos pueden englobarse en dos grandes grupos: sistemas no competitivos y sistemas competitivos. Dentro de los sistemas competitivos nos encontramos con sistema de partido único y el sistema de partido hegemónico. Los sistemas de partidos que resultan importantes en nuestra investigación son los que se encuentran dentro de los sistemas competitivos, es decir, sistema de partido dominante, sistema bipartidista, pluralismo limitado, pluralismo extremo, atomización (Sartori, 2005).

Los sistemas de partidos del Europa del Este se encuadran dentro del pluralismo limitado o del pluralismo extremo (Cabada et. al, 2014). El pluralismo limitado es un sistema formado por entre tres y cinco partidos relevantes. Según Sartori (2005) las principales características de este sistema es que todos los partidos se enfocan al gobierno, es decir, todos tienen capacidad de formar coaliciones gubernamentales y, de hecho, suelen predominar los gobiernos de coalición. En este sistema no suele haber partidos antisistema ni tampoco mucha polarización (Sartori, 2005). En cuanto al pluralismo extremo suelen ser sistemas que cuentan con entre cinco y siete partidos relevantes lo que da lugar a mucha complejidad. Las principales características de estos sistemas es que sí que existen partidos antisistema que se pueden situar a ambos polos. Por otro lado, hay una gran distancia ideológica por lo que se tiende a una competición centrífuga, en vez de centrípeta (Sartori, 2005).

Sartori es consciente de que con ese único criterio va a encontrar casos muy heterogéneos, por lo que toma en cuenta otras variables para diferenciar mejor entre el pluralismo limitado y el pluralismo extremo. Así, añade la distancia ideológica. En los sistemas de pluralismo limitado, la distancia ideológica no es muy alta, no hay un alto grado de polarización y se tiende hacia una competencia centrípeta. Sin embargo, y este es el punto clave, el pluralismo extremo puede ser de dos tipos segmentado o polarizado. Cuando se trata de un pluralismo segmentado es porque los partidos políticos suelen seguir las líneas usuales de división, es decir, la religión y cultura. En cambio, en el pluralismo polarizado la situación no es así y se tiende a una mayor gran polarización de los asuntos políticos por lo que la distancia ideológica es mayor (Sartori, 2005).

#### 4. OBJETIVO Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

En los últimos años, a raíz de la crisis económica y financiera que estalla en 2008, se ha producido un aumento de las críticas hacia la Unión Europea y, en consecuencia, el aumento también de partidos *euroescépticos* e incluso *anti-UE*. Como hemos visto Kopecký y Mudde (2002) establecen dos tipos de apoyo a la integración europea. Por un lado, un apoyo difuso, que consiste en apoyar, o no, las ideas generales y fundacionales del proyecto europeo. Por otro lado, un apoyo específico en el que se apoya, o no, la práctica actual de la Unión Europea, por lo tanto, medidas concretas. Los autores afirman que un cambio de un partido político en sentido difuso, es decir, que en un principio estuviese a favor de los valores de la Unión Europea y la pertenencia a esta, solo podría suceder en caso de que tuviese lugar un cambio drástico en la manera de actuar de esta (Kopecký y Mudde, 2002). Es decir, un partido solo cambiaría su ideología o punto de vista sobre la UE si hubiese una alteración radical. Aunque la crisis de 2008 generó un malestar en la sociedad y la UE tuvo que imponer medidas duras y poco populares a los Estados miembros, no se produjo un cambio drástico en su razón de ser, ni en sus principios básicos y fundacionales. Por lo tanto, en principio, aquellos partidos que eran eurófilos antes de 2008, y más concretamente antes del 2010-2011, años en los que de verdad se empiezan a notar las consecuencias de la crisis se notan con más crudeza, lo seguirá siendo en 2014 y no habrá cambiado mucho su postura. En caso contrario, cualquier cambio podrán ser achacable a motivaciones estratégicas, e incluso populistas, siendo capaces de moldear el discurso según los intereses para mantenerse o alcanzar en el poder.

El presente TFG tiene dos objetivos principales. Por un lado, analizar el discurso euroescéptico de los partidos políticos en Polonia y Hungría antes y después del estallido de la crisis. De esta manera, se busca poder entender si el euroescepticismo en los partidos tiene una verdadera raíz ideológica, es decir, que cierto partido había criticado siempre la UE, o si, por el contrario, se trata de una estrategia utilizada para captar más votos o mejorar su posicionamiento en el sistema de partidos. En el último caso, los partidos habrían cambiado radicalmente su discurso entre el período de antes y después de la crisis de 2008.

Para poder obtener resultados, estableceremos una serie de preguntas que guiarán nuestra investigación. De este modo, en primer lugar, tras observar la posición ideológica de determinados partidos, nos preguntaremos: ¿es el euroescepticismo un tema recurrente que utilizan los partidos políticos, de forma estratégica, para mejorar su situación en el sistema de partidos? En esta línea, también nos centraremos en observar si detrás de este discurso

euroescéptico existe una táctica populista. Por ello, para dar respuesta a esta pregunta nos centraremos en el análisis específico de los partidos.

En segundo lugar, al observar la estructura del sistema de partidos en cada país en un momento dado, esperamos poder observar hasta qué punto la organización puede favorecer o no la aparición de estos partidos. De este modo nos preguntaremos: ¿propicia el sistema de partidos de estos países la aparición de partidos euroescépticos o anti-UE? O, por el contrario, ¿los dejaría fuera del sistema? En muchas ocasiones la organización del sistema de partidos hace que sea difícil entrar a formar parte de la competición a partidos extraparlamentarios. A la hora de responder a esta pregunta nos centraremos en el análisis del sistema de partidos. Para ello veremos la postura de los partidos en referencia a la Unión Europea desde una perspectiva diacrónica comparando la situación antes de la crisis y después. Por último, una vez se hayan analizado los casos de Polonia y Hungría, se compararán los resultados de ambos países para observar si existen similitudes o diferencias entre ambos.

## **5. METODOLOGÍA**

Ladrech (2002) es el primero en establecer un marco para el análisis del euroescepticismo desde el enfoque del sistema de partidos. El autor defiende que hay cinco elementos que es necesario tener en cuenta: el ideario político del partido, la organización, los patrones de competición de partidos, la relación entre el gobierno y los partidos que conforman la oposición y las relaciones que tienen lugar fuera del sistema doméstico (Ladrech, 2002). De este modo, para un estudio exhaustivo de este fenómeno resultaría especialmente interesante observar detalladamente todos los elementos que identifica el autor. No obstante, por razones de espacio y de la propia naturaleza del trabajo, hemos decidido centrar nuestra atención solamente en unos cuantos que explicaremos a continuación.

En nuestra investigación, en primer lugar, identificaremos los principales partidos de cada sistema político. Al tratarse de temática europea, los casos donde más se pueden observar la postura de los partidos con respecto a la UE es en el contexto de las elecciones al Parlamento Europeo. De este modo, nos centraremos en los partidos más relevantes que obtienen representación en las elecciones de 2009, cuando los efectos de la crisis todavía no eran muy notorios, y los partidos más relevantes que obtienen representación en las elecciones europeas de 2014, cuando se hace patente el malestar general de la sociedad por la crisis. En algunos casos, seleccionaremos y explicaremos brevemente partidos que han obtenido representación

en solo una elección, ya que así creemos que podremos ofrecer una radiografía lo más exacta posible de la situación del país.

Una vez identificados los partidos políticos relevantes en nuestra investigación procederemos a su clasificación. En primer lugar, determinaremos su ideología de manera general. En segundo lugar, indicaremos su postura con respecto a la Unión Europea. Del mismo modo, en caso de que existan partidos populistas, o partidos que utilizan características de la retórica populista, también lo indicaremos. Para poder centrar más nuestro análisis en el punto que explicaremos a continuación, la identificación de los partidos se plasmará en las Tablas 2 y 3 que se pueden encontrar en los Anexos 2 y 3, respectivamente. De este modo, las tablas pueden servir al lector para comprender mejor el análisis y tener una idea general del partido. En la tabla quedará recogido: el nombre del partido político, las siglas con las que se identifica, la familia política a la que pertenece en el Parlamento Europeo, su ideología política, si es populista o no, la posición en el sistema de partidos doméstico en el contexto de las elecciones de 2009, la posición en el sistema de partidos en 2014, la postura con respecto a la UE en las elecciones de 2009 elecciones y la postura con respecto a la UE en las de 2014.

En tercer lugar, a través de la comparación los discursos y programas de los partidos de cara a las elecciones de 2009 y 2014, esperamos observar si han tenido cambios sustanciales en su postura respecto a la integración europea. Entre 2009 y 2014 se viven en Europa las consecuencias de las crisis de 2008 por lo que podremos observar cómo afecta esto al cambio de postura de los partidos. Del mismo modo, analizaremos brevemente la situación en el sistema de partido doméstico en cada una de las elecciones para así poder observar cómo puede influir esto con relación al discurso de los partidos. En este sentido, será interesante observar qué partidos gobernaban en cada momento, la categoría de cada uno de los partidos y su influencia en el sistema de partidos.

Finalmente, haremos una discusión de los casos polaco y húngaro para así poder observar que similitudes y diferencias se producen. Para obtener una imagen más visual de la situación la discusión irá acompañada de las Tablas 4 y 5 que se pueden encontrar en el Anexo 4 y que clasifican los partidos relevantes en las elecciones de 2009 y 2014, respectivamente, de ambos países según los parámetros de Kopecký y Mudde.

## 6. ANÁLISIS

Las elecciones al Parlamento Europeo en general, y en Polonia y Hungría en particular, están marcadas por una serie de características que se dan tanto en los comicios de 2009 como de 2014, y que también se habían dado con anterioridad en los de 2004. Resulta útil hacer un breve comentario sobre ello para así poder comprender mejor su desarrollo y las posturas de los partidos. Estas características son, en líneas generales, la baja participación y, en relación con lo anterior, la consideración de las elecciones como de segundo orden.

En general la media europea de participación en las elecciones al Parlamento Europeo no suele superar el 50%. Particularmente, desde su ingreso en la UE en 2004, las elecciones polacas y húngaras al Parlamento Europeo se han caracterizado por la baja participación. En Polonia es normal que en las elecciones generales no haya grandes cuotas de participación. La población, en líneas generales, tiene una concepción bastante negativa de la política. Así, cree que en muchos casos los políticos ocupan puestos buscando solo su beneficio propio (Gagatek, Grybowska-Walecka, y Rozbicka, 2010). Por su parte, en Hungría, la participación en líneas generales suele ser mayor, de hecho, en las últimas elecciones parlamentarias superó el 60%. Polonia, pese a tener una de las poblaciones más *eurófilas*, registra también una de las cifras más bajas de participación, tanto en las elecciones de 2009 como de 2014. En las elecciones de 2009 la participación en Polonia fue del 24,53%, la tercera más baja de toda la UE solo por detrás de Lituania (20,98%) y Eslovaquia (19,64%) (Parlamento Europeo, 2009). Por su parte, en Hungría la participación se situó en el 36,31%, en comparación con la media europea de 42,97% (Parlamento Europeo, 2009). En 2014 la participación descendió en ambos países: Polonia obtuvo un 23,83% y Hungría un 28,97 %, mientras que la media europea se situó en el 42,61% (Parlamento Europeo, 2014).

En segundo lugar, y con relación a lo anterior, como veremos en los siguientes apartados, estas elecciones han sido siempre consideradas de segundo orden. Por este motivo, adquieren especial relevancia durante la campaña temas propios de política nacional. La población está bastante desinformada sobre la política europea y el funcionamiento de las instituciones por lo que también esto causa que se entiendan las elecciones en clave nacional. En estas elecciones adquiere especial relevancia el partido que está en el Gobierno, ya que el resto de los partidos acaban construyendo su programa con relación a la situación política del país. De este modo, muchas veces las elecciones se utilizan para castigar al Gobierno. Las elecciones también son consideradas de segundo orden porque la campaña es menos intensa,

los medios de comunicación le dedican menos tiempo y hay menos interés por parte de los ciudadanos (Haughton, 2009).

## **6.1. POLONIA**

Las elecciones de 2009 fueron las segundas elecciones en Polonia al Parlamento Europeo por lo que se puede decir que todavía se trataba de una experiencia nueva tanto para los ciudadanos como para los partidos políticos. Las elecciones de 2009 tuvieron gran relevancia porque se celebraron después de la crisis de gobierno de 2007; producida por la corrupción del Gobierno de coalición formado por el partido Ley y Justicia (de aquí en adelante PiS, por sus siglas en polaco) junto al partido de extrema derecha Liga de las Familias Polacas (de aquí en adelante LPR, por sus siglas en polaco) y el agrario Autodefensa de la República de Polonia (de aquí en adelante SRP, por sus siglas en polaco). En 2007 se habían celebrado elecciones generales anticipadas y pasan a gobernar la coalición de Plataforma Cívica (de aquí en adelante PO, por sus siglas en polaco) y el Partido Popular Polaco (de aquí en adelante PSL, por sus siglas en polaco) (Gagatek et al., 2010). Las elecciones se celebraron el domingo 7 de junio de 2009. El número de asientos que estaba en juego se redujo a 50, cuatro menos que en las elecciones anteriores debido a la incorporación de Bulgaria y Rumanía a la UE. Los polacos no habían olvidado los graves casos de corrupción del gobierno del PiS junto con LRP y SPR, por lo que el gran vencedor de las elecciones fue PO, el partido de Gobierno en aquel momento, con un 44,43% de los votos lo que le otorgaba 25 asientos en el Parlamento Europeo. El PiS quedó en segundo lugar: obtuvo el 27,43% de los votos y, por lo tanto, 15 representantes. A continuación, la Alianza de la Izquierda Democrática (de aquí en adelante SLD, por sus siglas en polaco) que concurrió a las elecciones junto al partido Unión del Trabajo (de aquí en adelante UP, por sus siglas en polaco) y juntos obtuvieron el 12,34% de los votos, que se tradujo en 7 eurodiputados. Por último, el socio de Gobierno, PSL que alcanzó el 7,01% de los votos y, en consecuencia, 3 eurodiputados. El resto de los partidos no consiguieron pasar el umbral de representación del 5 % que marca la ley (Parlamento Europeo, 2009).

Las elecciones al Parlamento Europeo del 25 de mayo de 2014 fueron también una fecha señalada pues eran las primeras elecciones que se celebraran en Polonia en cuatro años, ya que en los años anteriores no había habido elecciones de ningún tipo. La campaña a las europeas de 2014 se entendió por parte de los partidos como un primer contacto con las citas electorales que estaban por venir: las locales, las legislativas y las presidenciales, que se producirían en los próximos meses. Las elecciones estuvieron marcadas por el aumento de los partidos con un

discurso en contra de la Unión Europea (Sula, 2014). En estas elecciones a Polonia le correspondían 51 eurodiputados. El vencedor de los comicios fue el partido de gobierno, PO con el 32,13% de los votos, por lo que le correspondían 19 eurodiputados. A continuación, PiS obtuvo el 31,18% de los votos que le sirvió para obtener también 19 escaños. Después el SLD con 9,44% de los votos y 5 escaños. En cuarto lugar, se produjo la irrupción de un partido nuevo de extrema derecha y antieuropeo, el Congreso de la Nueva Derecha (de aquí en adelante KNP, por sus silgas en polaco) que obtuvo el 7,15% de los votos y 4 escaños. Por último, el PSL con 6,80% de los votos lo que le otorgaba 4 eurodiputados (Parlamento Europeo, 2014).

### **6.1.1. Plataforma Cívica (PO)**

Plataforma Cívica (PO) es uno de los principales partidos del panorama político polaco. El partido nace en 2001 de la unión de los partidos Acción Electoral Solidaria (AWS) y Unión de la Libertad (UW). En líneas generales, PO es un partido liberal-conservador, democristiano, que pertenece al Grupo del Partido Popular Europeo (PPE). PO ha estado siempre a favor de la integración en la UE, defendiendo una integración lo más rápida posible y a cualquier precio (Kopecký y Mudde, 2002). Actualmente mantiene esa postura por lo que, según la escala de Kopecký y Mudde (2002), cabe clasificarlo como *euroentusiasta*. En las elecciones al Parlamento Europeo de 2009, PO hizo una campaña centrada exclusivamente en clave doméstica. El partido identifica a PiS como su principal competidor. Entonces, aprovechándose del descontento de la población con el partido, su discurso pasa a centrarse en resaltar las razones por las que ellos son mejores interlocutores que el PiS para defender los intereses polacos ante las instituciones europeas (Gagatek et al., 2010). Este es uno de los puntos donde podemos observar la influencia del nacionalismo en Polonia, que como comentábamos, es un clivaje importante. En este sentido, los partidos no debaten acerca de las medidas que propone cada uno, sino que se centran en discutir sobre quien puede ofrecer más beneficios a Polonia.

Como podemos observar en la Tabla 2 recogida en el Anexo 2, la postura de PO con respecto a la Unión Europea no sufre variaciones entre ambas elecciones. No obstante, en la campaña de 2014, cabe destacar dos temas sobre los que se aprecia críticas hacia la UE por parte del PO. En primer lugar, la adopción del euro. Resulta llamativo el cambio de postura y el tono evasivo que utiliza el PO, que siempre había apoyado una adopción del euro en Polonia lo más rápida posible. En 2014, en medio de la crisis, los líderes del partido son consistentes de que gran parte de la población no está a favor de esto y que, además, el euro y la economía de

la eurozona no gozan de buena salud. La retórica del partido en este sentido consistió en escudarse en que el PiS bloquearía en el *Sejm* (Cámara Baja del Parlamento polaco) la reforma constitucional necesaria para su aprobación. PO rechaza apoyar una adopción del euro en un momento cercano, sin embargo, argumentan que en un futuro en el que la situación económica fuese más estable sí que lo apoyaría (Fuksiewicz y Klein, 2014). Por otro lado, otro tema que jugó especial relevancia en estas elecciones fueron los valores y tradiciones polacas. Muchos partidos críticos con la UE (PiS, KNP, entre otros) veían la UE como una institución que imponía una serie de políticas relacionadas con temas del ámbito sociocultural. Entonces, PO modifica ligeramente su postura y, a diferencia de las elecciones anteriores y, sobre todo, de la etapa previa a la adhesión, en la que defendía una rápida adopción de los valores occidentales, PO pasa a mostrarse como un mediador que, gracias a su poder en Europa, será capaz de limitar la actividad de las instituciones en áreas que afecten al modo de vida y creencias de los ciudadanos polacos (Fuksiewicz y Klein, 2014).

En conclusión, PO sigue siendo el principal partido a favor de la Unión Europea en ambas elecciones por lo que cabe clasificarlo como *euroentusiasta*. Como hemos visto, los cambios más relevantes que se producen en su discurso afectan a políticas concretas, sobre todo en materia económica y de valores por lo que, como señalan Kopecký y Mudde (2002), no conllevan un cambio de situación en la escala. Del mismo modo, estos cambios se entienden por el contexto políticos del momento. Así, por un lado, su postura sobre el euro está claramente influenciada por la situación económica. Por otro lado, en referencia a los temas socioculturales, cabe recordar la importancia de la influencia de la Iglesia católica y los valores que ella propaga en la política polaca, por lo que el PO entiende la necesidad de mostrarse como defensor de las tradiciones polacas ante las instituciones europeas.

### **6.1.2. Ley y Justicia (PiS)**

Ley y Justicia (PiS) es un partido conservador fundado poco después de las elecciones parlamentarias de 2001. A la hora de describir este partido siguiendo los parámetros de Kopecký y Mudde (2002), se trata de un partido *eurófilo* puesto que no se opone a la membresía de Polonia en la UE. No obstante, tiene una concepción sobre lo que debería ser el proyecto europeo contraria a su situación actual. El partido defiende la idea de una Europa de naciones, es decir, no apoya el compromiso conocido como «una unión más estrecha para los pueblos de Europa». Además, critica ciertas políticas llevadas a cabo por las instituciones europeas. Por lo tanto, cabe clasificarlo como *euroescéptico*. Asimismo, el partido pertenece desde 2009 al

Grupo de Conservadores y Reformistas Europeos (GCRE). En un principio, en el contexto de la campaña de 2009, la crítica del PiS hacia la Unión Europea seguía estando fundamentada en las condiciones de acceso que se habían puesto a Polonia, ya que consideraban que se les había tratado como un país de segundo orden. Así, por ejemplo, señalaban que los campesinos polacos recibían menos ayudas que los de otros países de Europa occidental y estaban en contra de la adopción del euro (Gagatek et al., 2010).

Uno de los elementos más relevantes e interesantes de comentar es el aumento de votos del PiS en las elecciones de 2014, en la que igualó al PO en número de eurodiputados. A grandes rasgos, el discurso del PiS sobre la Unión Europea en estas elecciones se mantiene por lo que, como observamos en la Tabla 2, sigue siendo *euroescéptico*. No obstante, sí que hay ciertos aspectos en los que sus críticas se vuelven más severas. A raíz de la crisis económica generalizada, PiS hace más fuerte su negación a la adopción del euro y a que materias económicas y fiscales, como el presupuesto polaco, estén controlados por funcionarios de la UE. Cabe recordar que el partido nunca había sido un claro defensor del euro, sin embargo, durante el periodo previo en que estuvo en el Gobierno (2005-2007) se había mostrado más neutro sobre esta cuestión (Szczerbiak, 2014). En la misma línea, PiS se presenta como el partido que salvará a Polonia de la crisis que sufre, y de la que culpan al sistema. Ciertos comentarios como estos, y el hecho de que tras la escisión de LPR y SPR muchos de sus votantes pasaron a integrar las filas del PiS, le ha valido a ciertos autores, como Casal Bértoa y Guerra (2017) para clasificarlos como sociopopulistas. Por otro lado, como vimos en el caso anterior, otro de los temas que adquiere especial relevancia en las elecciones de 2014 es la injerencia europea en la cultura y tradiciones polacas. El PiS, que mantiene estrechos vínculos con la poderosa Iglesia católica polaca, sabe captar el temor de la población a un proceso de homogenización por parte de la Unión Europea que ataque las tradiciones y valores polacos, por ello se centra mucho en defender que los Estados deben tener su propio modelo social y no ser sometidos a lo que ellos denominan una «reeducación cultural» (Fuksiewicz y Klein, 2014).

Por lo tanto, como observamos en la Tabla 2, el PiS no muestra un cambio en su postura sobre la UE con respecto a las elecciones de 2014. Es importante mencionar el buen resultado alcanzado por el PiS en las elecciones de 2014, ya que, aunque obtiene un porcentaje de votos menor que el PO consigue igualarlo en 19 eurodiputados. Este resultado confirma el auge de las críticas a la UE por parte de la población polaca. Un sentimiento que se verá demostrado con la victoria de este partido en las elecciones polacas de 2015.

### **6.1.3. Alianza de la Izquierda Democrática-Unión del Trabajo (SLD-UP)**

La alianza de Izquierda Democrática es un partido socialdemócrata que surge en 1991 de la alianza de varios partidos socialdemócratas. Hemos considerado englobar bajo las siglas SLD también a la UP ya que finalmente quedó englobada en la coalición de izquierdas. SLD siempre se ha caracterizado por estar a favor de la UE, la pertenencia de Polonia a ella y la adopción de euro, por lo que lo definimos como *euroentusiasta*. Así, está integrado en el Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas (S&D) y sus actitudes están en línea con la de la mayor parte de los partidos socialdemócratas de Europa (Caroli, Genga, Imbernon, y Stanescu, 2014).

Sorprendentemente, pese a ser una coalición de partidos socialdemócratas y la única alternativa en este sentido en Polonia, SLD no obtuvo muy buenos resultados en ninguna de las elecciones. En ambas campañas el partido trató de hacerse un hueco entre los grandes partidos y mostrarse como la alternativa de izquierdas al PO y PiS. Centró su campaña en criticar a ambos argumentado que ninguno de los dos era bueno para el futuro de la integración europea (Czésnik y Kotnarowski, 2014). No obstante, como se observa en la Tabla 2, en el contexto nacional de ambas elecciones es un partido de oposición que no cuenta con muchos votos. Del mismo modo, tampoco existen grandes cambios de postura en materias relevantes con respecto a unas elecciones y otras por lo que mantiene su postura *euroentusiasta* con respecto a la integración europea.

### **6.1.4. Congreso de la Nueva Derecha (KDP)**

El Congreso de la Nueva Derecha (KDP) es un partido libertario-conservador que nace en 2011 de la mano del polémico Janusz Kowin Mikke (Czésnik y Kotnarowski, 2014). Resulta importante mencionar la aparición de este partido porque ayuda a entender cómo se plasma la frustración de la sociedad polaca y el crecimiento del sentimiento crítico con la UE en Polonia en el contexto de las elecciones de 2014. KDP se define como el único partido con una postura *anti-UE* en Polonia y que afirma rotundamente que aspira a destruir la Unión Europea desde dentro (Bachrynowski, 2015). Por ello, dentro de la escala de Kopecký y Mudde (2002), cabe englobarlo como *anti-UE*. Resulta interesante observar como el partido no se ha unido a ninguna de las familias políticas que componen el Parlamento Europeo para así tratar de sumar esfuerzos en la consecución de sus objetivos. La razón detrás de este asunto es que, al defender ideas tan radicales, no ha logrado tener negociaciones satisfactorias con ninguno de los grupos.

El modelo que KDP defiende para la Unión Europea es la de una zona de libre comercio. El partido, al ser libertario en lo económico, está en contra de todas las regulaciones en este sentido, que en muchas ocasiones llega a considerar absurdas, es contrario también a la adopción del euro y solamente está a favor de lo relacionado con el libre comercio (Fuksiewicz y Klein, 2014). Por otro lado, en materia social es profundamente conservador y tiene una visión de la UE como una institución supranacional influenciada por ideas socioliberales que impone su visión al resto de Estados miembros (Szczerbiak, 2014).

En definitiva, pese a que no podemos realizar una comparación de su discurso con relación al 2009 sí que nos sirve para entender cómo el partido canaliza el descontento de la población. Del mismo modo, el surgimiento de este partido se puede entender como una crítica aun mayor de la población hacia la UE que los otros partidos no muestran, ya que como vimos, el partido que más cerca está de él ideológicamente, PiS, mantiene la misma postura entre ambas elecciones.

#### **6.1.5. Análisis del sistema de partidos polaco**

Atendiendo a los criterios de clasificación del sistema de partidos ofrecidos por Sartori (2005) podemos confirmar que Polonia se ha movido entre pluralismo extremo y pluralismo limitado. No obstante, a partir de las elecciones al Parlamento Europeo de 2009 el sistema polaco se asienta como pluralismo limitado, lo que se debe a varios factores. Por un lado, los partidos pasan a concurrir a las elecciones en coalición, como es el caso de Plataforma Cívica (PO) con el Partido Popular Polaco (PSL) por lo que el número de partidos relevantes desciende. Por otro lado, como observamos en la Tabla 1, tanto en las elecciones de 2009 como de 2014 los partidos políticos no sufren apenas variaciones en cuanto a su posición en el sistema de partidos. En ambas elecciones, a la hora de clasificar los partidos, vemos como PO y PiS eran los partidos *mainstream*. A continuación, se sitúan SLD y PSL partidos que solo pueden aspirar a formar coaliciones. Del mismo modo, en ambos casos, el Gobierno estaba ocupado por la coalición PO-PSL. Todo esto confirma la estabilización del sistema de partidos polaco.

En cuanto a los cambios en el sistema de partidos, el hecho más sorprendente es que en 2014 irrumpe como tercera fuerza y con el 7,15 % de los votos un partido extraparlamentario, *anti-UE* y con rasgos antisistema, el KDP. En muchas ocasiones estos partidos al no tener representación y una plataforma de movilización tan grande es más difícil que consigan apoyos. No obstante, en el contexto de las elecciones europeas, al ser consideradas de segundo orden, pueden lograr movilizar electorado que esté dispuesto a «perder» su voto votando a un partido

que puede que no obtenga representación. Como hemos visto, son estos partidos radicales los que tienen a defender posturas más críticas con la integración europea para, entre otros motivos, lograr diferenciarse del resto de partidos. Por otro lado, todos los partidos relevantes mantienen su perfil ideológico entre ambas elecciones. Así, salvo algunas críticas puntuales, no hacen un cambio en su postura con respecto a la integración europea. Por ello, los votantes encuentran a KDP como la respuesta al malestar económico y social del país, del que parte culpan a la UE.

## **6.2. HUNGRÍA**

Las elecciones de 2009 también son las segundas elecciones al Parlamento Europeo que se celebran en Hungría. Estas elecciones se producen en un contexto de malestar general y grandes protestas nacionales. Desde 2002, Hungría estaba gobernada por la alianza entre el Partido Socialista Húngaro (de aquí en adelante MSZP, por sus siglas en húngaro) y la Alianza de los Demócratas Libres (de aquí en adelante SZDSZ, por sus siglas en húngaro). En 2008 la crisis financiera global afecta a Hungría con especial intensidad. De hecho, Hungría llegó a recibir un rescate financiero del Fondo Monetario Internacional. La moneda nacional se debilita lo que afecta directamente a los ciudadanos y crece el descontento generalizado con el Gobierno. La complicada situación nacional conduce a que en general todos los partidos vean las elecciones en clave doméstica, centrándose en los problemas internos (Batory, 2010).

Las elecciones tuvieron una participación del 36,31% y había en juego 22 escaños. El gran ganador fue la coalición entre Fidesz-Unión Cívica Húngara y el Partido Popular Demócrata Cristiano (de aquí en adelante utilizaremos siempre la abreviatura Fidesz-KDNP) con el 56,36% de los votos lo que le otorgó 11 eurodiputados. En segundo lugar, MSZP, el partido de Gobierno en aquel momento con el 17,37% de los votos y 4 escaños. Seguido por Movimiento por una Hungría Mejor (de aquí en adelante Jobbik, por su abreviación en húngaro) con 14,77% de los votos y 3 escaños y, por último, el Foro Democrático de Hungría (de aquí en adelante MDF, por sus siglas en húngaro) con 5,31% de los votos y 1 escaño (Parlamento Europeo, 2009).

En cuanto a las elecciones europeas del 25 de mayo de 2014, la campaña estuvo fuertemente marcada por las elecciones generales que se habían celebrado un mes antes, el 6 de abril de 2014, en las que resultaron vencedores la coalición gobernante Fidesz-KDNP. El hecho de que las elecciones europeas estuviesen tan cerca de las generales hizo que no se les prestase especial atención. De hecho, la participación descendió al 28,71%. La poca

importancia también se muestra en la actitud de los partidos, ya que muchos ni siquiera elaboraron programas para las elecciones.

En las elecciones de 2014 Fidesz-KDNP volvieron a hacerse con la mayoría de los votos, un 51,48%, 12 eurodiputados, seguidos por Jobbik con el 14,67% y 3 eurodiputados. Estas elecciones confirmaron la debacle del MSZP con un 10,90% y 2 eurodiputados. En cuarto lugar, obtuvo representación la Coalición Democrática (de aquí en adelante, DK por sus siglas en húngaro) con 9,75% y 2 eurodiputados, Juntos (Együtt-PM) con 7,25% de los votos lo que le otorga 1 eurodiputado y LMP con el 5,04% y 1 eurodiputado (Parlamento Europeo, 2014).

### **6.2.1. Fidesz-KDNP**

El primer partido que analizaremos no se trata de un partido como tal, sino que es una coalición electoral. Hemos considerado analizarlo conjuntamente porque se han presentado en coalición a las dos citas electorales a las que hacemos referencia y suelen concurrir también unidos en los comicios nacionales. Dentro de la coalición, Fidesz es el partido mayoritario al que pertenece el actual primer ministro de Hungría, Viktor Orbán. Este empezó siendo un partido pequeño, liberal y anticomunista formado por un movimiento de estudiantes, la Alianza de jóvenes demócratas (Kopecký y Mudde, 2002). Más tarde, en 1995, se junta a la Unión Cívica Húngara (MPZ, por su sigla en húngaro). Fidesz— Unión Cívica Húngara (de aquí en adelante nos referiremos a él solo como Fidesz) es probablemente uno de los partidos más interesantes para estudiar pues en un principio se podía clasificar, e incluso en las elecciones de 2009, como euroentusiasta, ya que aprobaba y promovía los valores de la UE y de Europa occidental en su conjunto como superiores. No obstante, en los últimos años sus posturas han avanzado hasta lo que le podemos denominar euroescéptico, y la mayor parte de la literatura lo define como tal. Incluso en ocasiones parece que se acerca a posturas contrarias a la propia naturaleza de la UE. Llama la atención que, aun así, Fidesz siga perteneciendo al Partido Popular Europeo (PPE).

Como observamos en la Tabla 3 la postura de Fidesz sobre la Unión Europea varía mucho entre las elecciones de 2009 y 2014. En 2009, Fidesz centra su discurso en la serie de ventajas que tiene para Hungría pertenecer a la Unión Europea. En su programa electoral titulado *¡Sí, Hungría es capaz de conseguir más!*, Fidesz hace uso de su membresía al PPE para defender que cuenta con una plataforma fuerte a nivel europeo desde la que defender los intereses húngaros (Attila, 2009). Es decir, en este caso también vemos como la defensa del discurso a favor de la UE tiene lugar desde una óptica nacionalista, que se centra en los intereses

y beneficios del país, no en sus ideas sobre cómo construir una Europa mejor o cómo regular ciertas materias a nivel europeo. Aun así, en 2009 la postura de Fidesz es claramente *euroentusiasta* y, es más, está en línea con el discurso de los demás partidos miembros del PPE.

En las elecciones de 2014 Fidesz cambia sustancialmente su postura con respecto a la integración europea. Para empezar, el interés que el partido muestra por estas elecciones es nulo y ni siquiera elabora un programa electoral. Sus referencias a las elecciones europeas están llenas de críticas a la situación actual de la UE. Uno de los ejemplos más importantes es cuando Orbán llegó a comparar la Unión Europea con la extinta Unión Soviética. El líder húngaro señaló que la UE aspira a decidir cómo gobernar los Estados miembros, lo que recuerda a las actitudes propias de la URSS (Vegetti, 2014). La relevancia de esta comparación hay que entenderla teniendo en cuenta que, como explicábamos anteriormente, en las antiguas repúblicas soviéticas sigue siendo muy importante el eje comunismo vs. post/anticomunismo para explicar la sociedad. El hecho de que Hungría haya sido una de las repúblicas pertenecientes a la URSS y que, por consecuencia, no haya podido desarrollar su identidad libremente explica el temor de muchos ciudadanos a que una organización exterior controle sus tradiciones y políticas. Fidesz sabe explotar ese temor y utilizarlo para criticar a la UE.

Los cambios en el discurso de Fidesz no son exclusivamente en relación con su postura sobre la UE, sino que, además, en el contexto de las elecciones de 2014, el partido adquiere ciertos toques que nos permiten clasificarlo como populista, y que obviamente influyen en el mencionado cambio de postura. Atendiendo a las características que explicamos anteriormente sobre el populismo, podemos encontrar todas ellas en el discurso de Fidesz. En primer lugar, en cuanto al pueblo húngaro, Fidesz se muestra como el defensor de los «verdaderos húngaros» (Rivero, 2017). Es decir, se trata de un populismo étnico típico de los partidos de derechas. En segundo lugar, hay que tener en cuenta que las sucesivas victorias de Fidesz desde 2010 se producen en un contexto de crisis de la democracia representativa y sus instituciones. En este contexto, Orbán llega a defender la idea de la democracia iliberal como proyecto de organización (Rivero, 2017), lo que choca frontalmente con el proyecto europeo que defiende firmemente la democracia liberal representativa como forma de organización de la sociedad. Por otra parte, se observa también que a partir de 2014 existe una carencia de los valores centrales del partido. Como comentábamos anteriormente, Fidesz en sus inicios era un partido liberal que defendía la adhesión de Hungría a la Unión Europea cuanto antes. No obstante, a partir de 2014, sus posturas se alejan cada vez más de esta idea. De este modo, Fidesz hace uso de un lenguaje camaleónico que se adapta a las circunstancias. Dentro de estos rasgos populistas

es muy interesante observar la figura de Viktor Orbán y cómo se corresponde con la de un líder carismático. Orbán cuenta con el apoyo de la mayor parte de la población húngara desde 2010 y se muestra como el único capaz de salvar a Hungría de todos los problemas que tiene, según él, muchos de ellos causados por la Unión Europea. El cambio que experimenta Orbán es especialmente significativo. El líder húngaro ha pasado desde posiciones de centroizquierda al inicio de su carrera hacia posiciones cada vez más nacionalistas y neoconservadoras. Contrasta con sus inicios en política cuando era un joven interesado por la rápida inserción de Hungría en la Unión Europea, que fue becado para estudiar en Oxford por el magnate húngaro George Soros y que compartía encuentros con líderes liberales europeos, como Guy Verhofstadt a los que transmitía sus preocupaciones por el futuro de Hungría tras la caída del muro de Berlín (Verhofstadt, 2015). Finalmente, otra de las cuestiones en las que se aprecia la influencia del populismo es que Fidesz se sirve de una lucha maniquea entre los húngaros y la Unión Europea, a la que identifica como un poder externo que busca controlar la sociedad húngara y sus políticas internas.

En definitiva, Fidesz realiza un cambio sustancial en su discurso de unas elecciones a otras y, en consecuencia, hoy en día cabe clasificarlo como *euroescéptico*. Por ahora no se puede defender que haya pasado a tener una postura *anti-UE*, ya que no está en contra de la membresía de su país a la UE. No obstante, el hecho de tener posturas tan contrarias con la línea de los valores europeos nos lleva a señalar que será importante observar las próximas elecciones para ver si se produce algún cambio más en este sentido. Como hemos explicado, los cambios en su discurso hay que entenderlos por la influencia de las características retóricas del populismo. Finalmente, contrario a lo que apuntan Kopecký y Mudde (2002) que identifican que un partido tiene las mismas posturas que los demás miembros de su misma familia europea, no ocurre lo mismo con Fidesz, que pese al cambio en su discurso sigue perteneciendo al PPE.

### **6.2.2. Movimiento por una Hungría Mejor (Jobbik)**

Jobbik es un partido fundado en 2003 pero que no adquiere representación hasta las elecciones europeas de 2009. Posteriormente, acaba consolidándose como la segunda fuerza política del país. Se trata de un partido nacionalista de extrema derecha, que basa su ideario en el antiliberalismo, la xenofobia y el racismo, de hecho, algunos de sus líderes han sido acusados de tener posturas antisemitas (Rivero, 2017). Dado su postura en contra de la pertenencia de Hungría a la UE y su crítica a las políticas europeas podemos clasificar al partido, según la tipología de Kopecký y Mudde (2002), como *anti-UE*.

Como observamos en la Tabla 2, la postura de Jobbik hacia la UE no ha sufrido variaciones en su discurso entre las elecciones de 2009 y 2014. En 2009, cuando consigue representación parlamentaria por primera vez en su historia, elabora un programa que es una carta de presentación a los ciudadanos (Batory, 2010). En él define la UE como «una máquina de comer dinero» burocrática y con interés por tomar decisiones en el ámbito doméstico de sus miembros. La idea que defiende Jobbik en cuanto a la integración europea es la de la un «círculo de naciones», en el que no hay restricciones de soberanía, no hay déficit democrático y el modelo social funciona (Attila, 2009).

De cara a la campaña de 2014, si bien no cambia su postura, sí que es cierto que sus críticas adquieren un matiz distinto. Así, se centra en un programa más nacionalista, en el que adquieren mayor relevancia los asuntos húngaros. Acerca de la UE, propone una alternativa quizás menos dura que es la de renegociar su posición o, en caso de que esto no se posible o no se obtengan los resultados deseados, abandonarla y crear una organización de cooperación regional con otros países de Europa del Este. Uno de los hechos que más influyó en los resultados de las elecciones de 2014, ya que hizo que Jobbik perdiese una cantidad considerable de potenciales votantes, es que Fidesz acusó a la candidata de este partido, Bela Kovacs, de ser una espía ruso. Tanto el partido, como la propia candidata negaron los hechos, no obstante, esto tuvo un impacto en sus resultados (Novak, 2014).

En definitiva, Jobbik es el partido del sistema húngaro que presenta una postura más crítica con la UE y que cabe clasificar como *anti-UE*. A pesar de que su posición en el sistema de partidos permanece invariable, a partir de las elecciones de 2009 la fuerza que adquiere es cada vez mayor. De este modo, pasa de ser un partido extraparlamentario, a consolidarse como la segunda fuerza política. El auge de Jobbik plasma el descontento y malestar de la sociedad húngara con la situación del país.

### **6.2.3. Partido Socialista Húngaro (MSZP)**

El Partido Socialista Húngaro (MSZP) es el partido que, tras la caída del régimen soviético, hereda las ideas del partido comunista, reformándose y uniéndose a la Internacional Socialista. Por lo tanto, en términos europeos apoya la idea de una Europa supranacional o federalista, concentrada en temas socioeconómicos y de Estado de bienestar (Kopecký y Mudde, 2002). Por lo tanto, cabe clasificar al partido como euroentusiasta. En el Parlamento Europeo, el partido pertenece a la Alianza de Socialistas y Demócratas (S&D).

El MSZP ha sido en ambas elecciones el principal defensor de la Unión Europea. Su programa en 2009, titulado *En Europa por los intereses húngaros, en Hungría por los valores europeos* enumera cuáles serán sus metas en la representación de Hungría en la UE. Una vez más, una defensa de Europa en clave nacional centrada en los beneficios que supone para el interés del país votar al partido. Pese a que el título del programa hace referencia a los valores europeos, en el programa en sí no se trata este tema (Attila, 2009).

Lo más significativo es la debacle del partido en el escenario político húngaro. Así, pasa de ser la segunda fuerza política en las elecciones de 2009 a situarse como la tercera fuerza en las elecciones de 2014. Una de las razones que afectaron a su pérdida de influencia fueron las crisis internas que sufrió el partido entre ambas elecciones y que provoca su escisión en el año 2010. A raíz de esto, surgen la Coalición Democrática (DK) y Juntos (en húngaro Együtt).

En cuando a las elecciones de 2014, al igual que muchos otros partidos húngaros, ni siquiera presenta un programa. Sin embargo, por sus discursos se observan que su discurso sigue en la misma línea y no hay cambios en referencia a su postura sobre la UE. En cuanto a los otros dos partidos DK mantiene también una postura *euroentusiasta* y se adhiere al Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas (S&D) en el Parlamento Europeo, defendiendo un discurso muy en línea con la Internacional Socialista. Por Su parte, Juntos pasa formar parte del grupo Los Verdes/Alianza Libre Europea. Este partido se centra en temas ecológicos y, aunque defiende que la UE debería modificar algunas de sus políticas medioambientales, se engloba dentro de los partidos *euroentusiasta*. Dentro de la dimensión GAL—TAN, Juntos se enmarca en el polo GAL. Como explicábamos anteriormente, los partidos situados en este polo tienden a estar más a favor de la UE porque la ven como una herramienta para conseguir sus objetivos y esta lógica es la que sigue Juntos en sus planteamientos, ya que ve la UE el espacio desde el cual se podrían regular cuestiones medioambientales importantes.

En definitiva, estos tres partidos son los únicos que muestran una continuidad en la defensa de unas ideas a favor de la Unión Europea. Así, en las elecciones de 2014 fueron la única alternativa a los partidos críticos con la integración europea. No obstante, ni MSZP ni ninguno de los partidos que surgen tras su escisión tiene especial relevancia.

#### 6.2.4. *Análisis del sistema de partidos húngaro*

Atendiendo a los criterios de Sartori, Hungría desde 2002 es un sistema de pluralismo limitado en el que existen entre 3 y 5 partidos relevantes que se orientan a la formación de Gobierno. Cabe mencionar que, a raíz de las últimas elecciones generales del 8 de abril de este año, Hungría tiende cada vez más hacia un sistema bipolar. En las elecciones de 2009, a la hora de clasificar los partidos vemos como los *mainstream* eran el partido de gobierno MSZP y Fidesz—KDNP. Los partidos clasificados como partidos de coalición son MDF, LMP y SZDSZ, que tienen capacidad de chantaje.

Una de las características más relevantes de estas elecciones es que un partido extraparlamentario, Jobbik, obtenga representación. Como indicábamos anteriormente, en las elecciones al Parlamento Europeo muchas veces se produce el triunfo de este tipo de partidos, ya que, al ser consideradas de segundo orden, por un lado, la población se atreve a votarles y, por otro, el poco electorado que tienen consolidado es más fiel y consiguen movilizarlo. Del mismo modo, el discurso radical que utiliza en la defensa de los temas de política nacional también lo pasan a utilizar en temas europeos.

Las elecciones de 2009 fueron presentadas por el otro partido *mainstream*, es decir Fidesz, como un desafío al Gobierno del MSZP. De este modo la campaña se centró en recalcar los fallos del Gobierno y en las medidas impopulares que habían llevado a cabo. Uno de los partidos más desfavorecidos, fue el SZDSZ, el partido de coalición del gobierno que no consigue representación. El SZDSZ se encontraba en una encrucijada puesto que al ser el partido que apoya al Gobierno se convierten también en culpables de la mala gestión y, sin embargo, no pueden obtener ningún tipo de rédito por aquellos aspectos positivos puesto que no son ellos quienes verdaderamente habían gobernado. La debacle del MSZP fue aprovechada de forma muy satisfactoria por Fidesz, que no paraba de ganar apoyos entre la población.

En las elecciones de 2014, uno de los hechos que más llama la atención es la consolidación de Jobbik que, junto a Fidesz, pasa a englobar el grupo de partidos *mainstream*. Por su parte, por la fuerza que tenían, los partidos de coalición eran MSZP y los dos partidos surgidos de la escisión de este último, DK y Juntos. Una coalición era bastante improbable puesto que las posturas de estos partidos son muy distantes ideológicamente de la de los partidos *mainstream*. Cuando se producen las elecciones de 2014 Fidesz era el partido de Gobierno que venía de ganar las elecciones generales un mes antes. Por lo tanto, ya había neutralizado a MSZP durante la campaña de abril, entonces durante las elecciones europeas centró sus ataques en Jobbik. Así, aumenta su discurso de crítica a la Unión Europea con el fin de tratar de captar

parte de sus votantes. Finalmente, cabe señalar la poca distancia ideológica que pasa a haber entre los partidos. Así, las opciones más votadas, Fidesz y Jobbik, comparten visiones bastante parecidas sobre la integración europea.

### 6.3. DISCUSIÓN DE AMBOS CASOS

Al analizar ambos casos podemos obtener una serie de conclusiones sobre el cambio de discurso en temas de integración europea en ambos países. Como comentábamos anteriormente, resulta útil analizar ambos casos pues tanto Polonia como Hungría comparten una serie de características históricas, políticas, económicas y socioculturales que hacen posible su comparación. Del mismo modo, como hemos podido ir observando durante el análisis, y comentaremos más en profundidad a continuación, la crítica que se hace a la UE en estos países en muchas ocasiones no tiene las mismas raíces que la crítica hecha por los partidos euroescépticos o anti-UE de Europa occidental. En la Tabla 4 y la Tabla 5 que se pueden encontrar en Anexo 4 hemos clasificado todos los partidos analizados en el apartado anterior con relación a la tipología de Kopecký y Mudde (2002) sobre la posición de los partidos en cuanto a la integración europea. De este modo, se pueden observar las variaciones que hemos mencionado en los apartados anteriores de una forma más visual. La Tabla 4 muestra la clasificación respecto a las elecciones de 2009, mientras que la Tabla 5 muestra la clasificación respecto a las elecciones de 2014.

A la hora de observar los cambios dentro de los partidos *euroentusiastas* de ambos países, el principal resultado observado es la pérdida de influencia que sufren. Así, por un lado, los dos partidos con ideología liberal—conservadora muestran diferencias entre el contexto de 2009 y 2014. En 2009 tanto Plataforma Cívica (PO) como Fidesz eran *euroentusiastas*. Además, cabe señalar que ambos desarrollan una estrategia parecida en cuanto a su discurso que permite observar una tendencia nacionalista. Así, ambos partidos se muestran cómo los mejores interlocutores para defender los intereses nacionales de Polonia y Hungría, respectivamente, ante las instituciones europeas. La principal diferencia es que, en 2014, como observamos en la Tabla 5, Fidesz modifica su postura en cuanto al apoyo al proyecto actual de la UE, que crítica, por lo que pasa a englobarse dentro de los *euroescépticos*. Al no producirse un cambio drástico en la razón de ser de la UE y, además, tratarse de un cambio en cuanto a la situación actual, no en cuanto a las ideas base de la Unión, se entiende que se realiza por motivos estratégicos. Este cambio se entiende también porque Fidesz pasa a convertirse en un partido con rasgos populista que introduce la crítica a la UE en su discurso. No obstante, llama la

atención que Kopecký y Mudde (2002) señalan que los partidos que comparten la misma ideología suelen compartir la misma postura en temas europeos perteneciendo a la misma familia política. No obstante, como podemos comprobar, no es el caso de PO y Fidesz.

Como observamos en las Tablas 4 y 5, dentro del grupo de *euroentusiastas* también se encuentran los partidos socialdemócratas, SLD en Polonia y MSZP en Hungría. Ambos partidos comparten una serie de características. En primer lugar, no cambiaron su discurso a raíz de la crisis económica de 2008 y, de este modo, en las elecciones de 2014, siguen clasificándose como *euroentusiastas*. En segundo lugar, tras los resultados electorales obtenidos por ambos partidos, se confirma el declive de la socialdemocracia. Los partidos socialdemócratas no lograron resultados remarcables en ninguna de las elecciones ni tuvieron especial repercusión sus programas y discursos. Pese a ser la principal fuerza de izquierdas en ambos países, los socialdemócratas no eran uno de los partidos *mainstream* entre los que se decidían las elecciones. A la vez tampoco son partidos relevantes de cara a pactos de gobierno puesto que no tienen ningún tipo de afinidad ideológicas con los partidos que tienen opciones de gobierno. En Hungría, parte de los malos resultados son consecuencia de la escisión del MSZP en 2010, de la que surgen DK y Juntos, y que provoca una mayor fragmentación del voto.

Al comparar los resultados de ambas elecciones, vemos como en las elecciones de 2009, el conjunto de grupos *euroentusiastas* en ambos países sumaba la mayor parte de los votos. Hay que tener en cuenta que los partidos que se engloban en esta categoría son partidos con posturas moderadas por lo que, como señalan Hooghe et al. (2002), es normal que apoyen la integración europea. En 2014, a raíz del descenso del número de votos a estos partidos, el cambio de discurso de Fidesz y el auge de partidos euroescépticos y anti-UE, los partidos *euroentusiastas* pierden su posición mayoritaria.

En cuanto a los partidos *euroescépticos* el cambio resulta muy significativo. Como observamos en la Tabla 4 en 2009 solamente en Polonia existía un partido *euroescéptico*, PiS, que además poseía un porcentaje de votos considerable. La postura de este partido se mantiene de cara a las elecciones de 2014. Por su parte, en Hungría se produce un cambio ya que Fidesz pasa a tener un discurso crítico con la UE, como observamos en la Tabla 5. Al analizar el discurso del PiS en Polonia y de Fidesz en Hungría en 2014 vemos como ambos se centran sobre todo en el descontento con la UE a raíz de la incursión de esta en temas socioculturales del país. Como hemos dicho esto se explica por el pasado en el que, al estar bajo el satélite de la URSS, no pudieron desarrollar su identidad de forma plena. Otro hecho que merece la pena comentar es su pertenencia a distintos grupos parlamentarios. Así, PiS ha pertenecido siempre

a al Grupo de Conservadores y Reformistas Europeos, mientras que Fidesz, pese a su cambio importante de postura, sigue perteneciendo al Partido Popular Europeo.

En cuanto a los grupos *anti-UE* tampoco se aprecia un cambio de discurso entre ambas elecciones, especialmente en Jobbik, el partido que consigue representación en ambas. El principal hecho reseñable en ambos casos es que los dos partidos *anti-UE* de la investigación en un primer momento fueron extraparlamentarios. Como comentábamos anteriormente, en numerosas ocasiones estos partidos defienden ideas radicales y además se sirven de la crítica a la UE para distinguirse de sus competidores. En 2009, en Hungría, Jobbik logra representación por primera vez. Por su parte, en 2014, es KDP quien la consigue en Polonia. Ambos nunca habían obtenido representación antes de las europeas, lo que también confirma como en muchas ocasiones, al tratarse de elecciones de segundo orden, la población se atreve a votar estas opciones. Destaca que Jobbik haya pasado a convertirse, como muestran las elecciones de 2014, en la segunda fuerza política del país, incluso por delante de los socialdemócratas. Será interesante observar si en el contexto de las futuras elecciones al Parlamento Europeo, KDP consigue también un incremento de votos tan grande.

En definitiva, de manera general podemos observar que solamente se da un cambio claro de discurso en uno de los partidos analizados, Fidesz y que dicho cambio responde principalmente a cuestiones estratégicas. No obstante, caben señalar una serie de elementos comunes. Por un lado, el auge de los partidos euroescépticos y anti-UE a partir de las elecciones de 2014 que, en su conjunto, son las fuerzas más importantes. Por otro lado, en ambos países adquiere especial relevancia a partir de la crisis de 2014 la división nacionalismo vs. cosmopolitismo. Así, menos los partidos socialdemócratas, SLD y MSZP, el resto de todos los partidos adquieren posturas más nacionalistas de cara a 2014. Por ejemplo, cabe señalar PO que, como mencionábamos anteriormente, pese a seguir siendo *euroentusiasta*, en su discurso se centra en afirmar que defenderá los intereses de Polonia lo primero.

## **7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS**

El análisis realizado acerca de los partidos políticos más relevantes de Polonia y Hungría y la comparación de sus programas y discursos entre las elecciones de 2009 y 2014 al Parlamento Europeo permiten plantear una serie de conclusiones acerca de la postura de los partidos en materia de integración europea. De este modo, en primer lugar, procederemos a recapitular y comparar los diferentes hallazgos que hemos realizado a lo largo del trabajo. A continuación, explicaremos la utilidad de nuestro método de investigación, así como una serie

de mejoras que podrían ser introducidas en futuras investigaciones. Finalmente, propondremos nuevas líneas de investigación que complementen lo que ya hemos estudiado a lo largo de estas páginas.

En el caso de Polonia, de acuerdo con los parámetros que hemos estudiado, hemos visto como ninguno de los partidos analizados ha cambiado su discurso de forma sustancial entre las elecciones de 2009 y 2014. No obstante, a este respecto cabe señalar dos ideas. Por un lado, PO pasa a defender un discurso más centrado en los intereses polacos. Uno de los hallazgos más relevantes es que cambia su discurso acerca de adopción del euro en 2014. Por su parte, PiS se centra todavía más en defender la identidad y valores polacos criticando que la UE está llevando a cabo un proceso de homogenización. El partido que menos modificó su discurso fue SLD, que sigue manteniendo una postura *euroentusiasta* en todas las citas electorales. Uno de los hechos más relevantes que ejemplifica el auge de las críticas al proyecto europeo es que en 2014 obtiene representación KDP, un partido extraparlamentario, conservador-libertario y *anti-UE*, que es capaz de canalizar el descontento de la población.

El caso de Hungría es uno de los más interesantes de comentar. Dentro de este país hemos observado como sí que existe un partido que cambia sustancialmente su postura con respecto a la integración europea, Fidesz. Según los parámetros de nuestra investigación, el cambio que se da en este partido es de tipo estratégico. Fidesz, que adquiere legitimidad tras las sucesivas victorias en las diferentes elecciones nacionales, se aprovecha del descontento de la población y el temor a la pérdida de su identidad para criticar a la UE. Su cambio de discurso en cuanto a la integración europea está relacionado con que el partido adquiere un discurso cada vez más populista. Así, la mayor parte de los rasgos populistas que describíamos al principio de la presente investigación, hemos visto cómo se encuentran reflejados en Fidesz. Por otro lado, tanto el principal partido socialdemócrata, MSZP, como los otros partidos que surgen de su escisión continúan mostrando un discurso *euroentusiasta*. No obstante, todos ellos pierden relevancia como actores políticos.

Uno de los hallazgos más relevantes que hemos podido observar en esta investigación ha sido la importancia que adquiere el clivaje nacionalismo vs. cosmopolitismo para explicar la situación en estos países. De este modo, vemos como la mayor parte de partidos, cada uno en mayor o medida, se mueven hacia posturas más nacionalistas, sobre todo en materia de defensa de los valores y tradiciones de la sociedad. El eje cosmopolita estaría representando básicamente por los partidos socialdemócratas de ambos países, los cuales pierden influencia.

Otro de los hallazgos importantes es ver cómo las elecciones al Parlamento Europeo permiten que partidos que están fuera del sistema de partidos domésticos adquieran representación. Las razones de esto se entienden porque, al tratarse de elecciones de segundo orden, con una baja participación, los ciudadanos en muchas ocasiones utilizan su voto para castigar a los partidos de Gobierno o para canalizar su frustración con el sistema. Este es el caso de KDP en Polonia en 2014 y Jobbik en Hungría en 2009, ambos partidos protesta y anti-UE, que adquieren representación por primera vez en el marco de las elecciones europeas y a partir de ahí aumentan su poder en las elecciones domésticas.

En cuanto a la metodología que hemos utilizado, cabe recordar que al inicio del presente trabajo se establecieron dos objetivos principales: analizar el euroescepticismo en Polonia y Hungría, su posible conexión con el populismo y determinar si se trata de verdaderamente una ideología asentada en los partidos o si, por el contrario, es una estrategia que utilizan los partidos en un momento dado conforme a una política en concreto para tratar de mejorar su situación en el sistema de partidos; y, por otro lado, determinar la relación que guarda el auge del discurso contrario a la Unión Europea con el sistema de partidos doméstico. Para ello todo nuestro análisis ha girado en torno a dos preguntas: ¿es el euroescepticismo un tema recurrente que utilizan los partidos políticos, de forma estratégica, para mejorar su situación en el sistema de partidos? y ¿propicia el sistema de partidos de estos países la aparición de partidos euroescépticos o anti-UE? o, por el contrario, ¿los dejaría fuera del sistema? Para lograr contestar a estas preguntas el principal método que seguimos fue, en primer lugar, describir la postura ideológica de cada partido políticos tanto en términos generales en tema europeo; en segundo lugar, observar las diferencias de discurso de unos partidos y otros entre las elecciones de 2009 y las de 2014; por último, tratar de describir la dinámica del sistema de partidos a nivel doméstico para ver cómo esto puede influir en la postura del partido político.

Una de las principales dificultades que nos hemos encontrado en el desarrollo del análisis ha sido el acceso a fuentes primarias originales. Tanto los programas de los partidos como los discursos están en polaco o húngaro y no cuentan con traducción al inglés o al español. Además, la información al respecto de las elecciones centrada en estos países tampoco es muy amplia. Sin embargo, hemos podido encontrar varios análisis y noticias acerca del desarrollo de las elecciones que nos han permitido trazar una serie de características, contrastar la información y dar respuesta a nuestras preguntas.

La metodología que hemos seguido ha resultado útil por varios motivos. Por un lado, la clasificación de cada partido atendiendo a su ideología general y su postura conforme a la UE

nos ha perdido identificar y cuantificar los cambios entre unas elecciones y otras. Así, tras el análisis de cada caso en particular hemos podido ver los temas más importantes en las elecciones, las razones en el cambio del discurso y las similitudes y diferencias de ambos países, que hemos comentado anteriormente.

Por otro lado, identificar la relación del euroescepticismo con el populismo, que, como indicamos en la parte teórica, no se trata de los mismos fenómenos, pero sí que se complementan. De todos los partidos analizados el único que podemos observar que es plenamente populista es Fidesz, el resto se clasifican como nacionalistas, aunque con rasgos discursivos propios del populismo. Al analizar Fidesz, ha sido indispensable hacer mención a su vertiente populista para comprender mejor los cambios que ha llevado a cabo.

Por último, al estar las elecciones tan influidas por la competición electoral doméstica, entender el sistema de partidos también nos ha servido para contextualizar los cambios que se producen con relación a las dinámicas de poder. Así, hemos podido observar como las competiciones internas y la situación del gobierno a nivel nacional indican que rol juega cada partido y en qué términos compiten. De este modo se ve en las elecciones de Polonia en 2009 como los partidos *mainstream* centran la competición en la rivalidad entre ambos. Del mismo modo, esto también lo hace Fidesz en Hungría con Jobbik, sobre todo en 2014. Mientras tanto, como comentábamos en el punto anterior, parte de la debacle socialdemócrata también se entiende por su rol en el sistema de partidos.

En conclusión, ante la pregunta simple: ¿ideología o estrategia? hemos podido observar como la mayor parte de los cambios en los discursos se entienden de forma estratégica, influidos por el contexto económico y social, la opinión de los votantes y la situación de la competición partidista en el sistema de partidos doméstico.

En cuanto a investigaciones futuras sobre el mismo tema, siguiendo los parámetros que propone Ladrech (2002) creemos que se podrían añadir una variable sobre la transferencia de votos entre los partidos. Por un lado, podríamos ver cómo los votantes pueden cambiarse de un grupo político a otro atendiendo al contexto y de este modo esto puede cambiar la estrategia del partido. Por otro lado, también nos permitiría entender la influencia del poder y discurso de un partido en cuanto a las estrategias que adopten otros partidos.

Por otro lado, después de las elecciones europeas del próximo año podría ampliarse el estudio introduciendo el análisis de dichas elecciones ese año para ver cómo ha avanzado el euroescepticismo en un momento en el que los indicadores macroeconómicos indican una

mejora de la situación económica y social. De este modo, podría obtenerse una visión en conjunto de la situación antes, durante y después de la crisis de 2008.

En cuanto a los países seleccionados, en un futuro, la investigación en cuanto a este tema podría tratar de abarcar más países de Europa central y del Este. Resultaría especialmente interesante estudiar los casos de República Checa y Eslovaquia, ya que comparten ciertas características con Hungría y Polonia, en especial la pertenencia al grupo de Visegrado. Por otra parte, este estudio también se podría desarrollar en Bulgaria y Rumanía, los últimos países de Europa oriental y del Este en adherirse a la Unión Europea (2004).

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M. V. (2015). El euroescepticismo en el Parlamento europeo. Análisis del comportamiento legislativo y político de los diputados euroescépticos de la Cuarta a la Séptima legislaturas (1994-2004). *Cuadernos Europeos de Deusto*, 67-99. Obtenido de [ced.revistas.deusto.es/article/download/797/930](http://ced.revistas.deusto.es/article/download/797/930) [última consulta: 20/02/2018].
- Attila, A. (2009). Evaluation of the 2009 European Parliament Elections in Hungary. *Politics in Central Europe*, 5-31. Obtenido de <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/6608> [última consulta 20 /04/2018].
- Bachrynowski, S. (2015). Between Europe and Russia. The Foreign Policy of Janusz Korwin-Mikke's New Right in Poland. *The Polish Quarterly of International Affairs*, 135-144. Obtenido de [https://www.academia.edu/16214430/Between\\_Europe\\_and\\_Russia\\_The\\_Foreign\\_Policy\\_of\\_Janusz\\_Korwin-Mikke\\_s\\_New\\_Right\\_in\\_Poland](https://www.academia.edu/16214430/Between_Europe_and_Russia_The_Foreign_Policy_of_Janusz_Korwin-Mikke_s_New_Right_in_Poland) [última consulta 20/04/2018].
- Batory, A. (2010). Hungary. En W. Gagatsek (Ed.), *The 2009 Elections of the European Union Parliament. Country reports* (pp. 101-107). Florencia: European University Institute.
- Cabada, L., Hloušek, V., y Jurek, P. (2014). *Party Systems in East Central Europe*. Plymouth: Lexington Books.
- Canovan, M. (1999). Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy. *Political Studies*, 47 (1), 2-16.
- Caroli, L., Genga, N., Imbernon, A. y Stanescu, I. (2014). Towards a new European Polity?: Social Democrats and the 2014 EP elections. *Journal of Community Positive Practices*, 81-114. Obtenido de <http://www.feps-europe.eu/assets/289b4242-8bf2-4a38-a017-1044c9f7321e/sdandthe2014epelections.pdf> [última consulta 22/04/2018].
- Casal Bértoa, F. y Guerra, S. (2017). El populismo en una nueva democracia: Polonia (1990-2015). En Á. Rivero, J. Zarzalejos, y J. del Palacio (Eds.), *Geografía del populismo: un viaje por el universo del populismo desde sus orígenes hasta Trump* (pp. 311-319). Madrid: Tecnos.
- Cautrès, B. y Sinnot, R. (2000). Chapitre 1. Les cultures politiques de l'intégration européenne :les attitudes vis-à-vis de l'Europe . En B. Cautrès, y R. Sinnot, *Le vote des Quinze. Les élections européennes du 13 juin 1999* (pp. 19-47). Paris: Presses de Sciences Po.
- Czésnik, M., y Kotnarowski, M. (2014). Poland: old turnout and new right. En L. de Sio, V. Emanuelle, y N. Masgini, *The European Parliament Elections of 2014* (pp. 223-239). CESI-Centro Italian Studi Elettorali.
- Duverger, M. (1951). *Les parties politiques*. Paris: Armand Colin.

- Fuksiewicz, A., y Klein, J. (2014). Euroescepticism in the Polish and German 2014 European Election Campaign. *Institute of Public Affairs*, 1-40. Obtenido de <http://www.isp.org.pl/uploads/pdf/2096784346.pdf> [última consulta 23/04/2018].
- Gagatek, W., Grybowska-Walecka, K., y Rozbicka, P. (2010). Poland. En W. Gagatsek (Ed.), *The 2009 Elections to the European Parliament. Country reports*. (pp. 137-143). Florencia: The European University Institute.
- Harmsen, R. (2010). Concluding Comment: On Understanding the Relationship between Populism and Euroescepticism. *Perspectives on European Politics and Society*, 11 (3), 333-341.
- Harmsen, R. y Spiering, M. (2004). Introduction: Euroescepticism and the Evolution of European Political Debate. En R. Harmsen y M. Spiering (Eds.), *Euroescepticism. Party Politics, National Identity and European Integration* (pp.9-113). Amsterdam: Rodopi.
- Haughton, T. (2009). Driver, Conductor or Fellow Passenger? EU Membership and Party Politics in Central and Eastern Europe. *Journal of Communist Studies and Transition Politics*, 25 (4), 413-426.
- Hooghe, L., Marks, G. y Wilson, J. (2002). Does Left/Right Structure Party Positions on European Integration? *Comparative Political Studies*, 35(8), 965-989. Obtenido de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/001041402236310> [última consulta 14/03/2018]
- Kopecký, P. y Mudde, C. (2002). The Two Sides of Euroescepticism. Party positions on European Integration in East Central Europe. *European Union Politics*, 3, 297-326. Obtenido de [https://works.bepress.com/cas\\_mudde/7/](https://works.bepress.com/cas_mudde/7/) [última consulta: 20/04/2018]
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ladrech, R. (2002). Europeanization and Political Parties. Towards a Framework for Analysis. *Party Politics*, 8(4), 389-403.
- LaPalomabara, J. y Weiner, M. (1966). *Political Parties and Political Development*. Princeton: Princeton University Press.
- Krauze, E. (2017). Prólogo. En Á. Rivero, J. Zarzalejos, y J. del Palacio (Eds.), *Geografía del populismo: un viaje desde sus orígenes hasta Trump*. Madrid: Tecnos.
- Mudde, C. (2011). Sussex v. North Carolina. The Comparative Study of Party-Based Euroescepticism. *Sussex European Institute*, 28 (2).
- Mudde, C. y Kaltwasser, C. (2012). *Populism in Europe and the Americas*. New York: Cambridge University Press.

- Neumayer, L. (2007). Euroscepticism as a Political Label: the Use of European Union Issues in Political Competitions in the New Member States. *European Journal of Political Research*, 135-160, 47 (2).
- Novak, B. (7 de mayo de 2014). Jobbik MEP accused of spying for Russia. *The Budapest Beacon*. Obtenido de <https://budapestbeacon.com/jobbik-mep-accused-of-spying-for-russia/> [última consulta: 22/04/2018].
- Parlamento Europeo. (2009). *Resultado de las elecciones europeas de 2009 (Polonia)*. Obtenido de <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/country-results-pl-2009.html> [última consulta: 03/04/2018].
- Parlamento Europeo. (2009). *Resultados de las elecciones europeas de 2009 (Hungría)*. Obtenido de <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/country-results-hu-2009.html> [última consulta: 03/04/2018].
- Parlamento Europeo. (2014). *Resultados de las elecciones al parlamento europeo 2014*. Obtenido de <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/turnout.html> [última consulta: 03/04/2018].
- Parlamento Europeo. (2014). *Resultados de las elecciones europeas 2014 (Hungría)*. Obtenido de <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/country-results-hu-2014.html> [última consulta: 03/04/2018].
- Parlamento Europeo. (2014). *Resultados de las elecciones europeas de 2014 (Polonia)*. Obtenido de <http://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/country-results-pl-2014.html> [última consulta: 03/04/2018].
- Ray, L. (1999). Measuring Party Orientation towards European Integration: Results from an Expert Study. *European Journal of Political Research*, 36 (2), 283-306.
- Riishoj, S. (2010). The Civic Platform in Poland- the first decade 2001-2011. *Political Science Publications*, 1-47.
- Rivero, Á. (2017). ¿La desconsolidación de la democracia en Hungría? Víktor Orbán y su teoría populista de la democracia iliberal. En Á. Rivero, J. Zarzalejos, y J. del Palacio (Eds.), *Geografía del populismo: un viaje desde sus orígenes hasta Trump* (pp. 380-387). Madrid: Tecnos.
- Rivero, Á. (2017). Populismo: ¿Cómo destruir la democracia en nombre de la democracia? En Á. Rivero, J. Zarzalejos y J. del Palacio (Eds.), *Geografía del populismo. Un viaje por el universo del populismo desde sus orígenes hasta Trump* (págs. 31-42). Madrid: Tecnos.
- Sartori, G. (2005). *Partidos y Sistemas de Partidos*. Alianza Editorial.

- Sitter, N. (2001). The Politics of Opposition and European Integration in Scandinavia: Is Euro-Scepticism a Government-Opposition Dynamic? *West European Politics*, 24 (4), 22-39.
- Sula, P. (2014). The 2014 European Elections. The case of Poland. *Romanian Political Science Review*, 395-428. Obtenido de [https://cise.luiss.it/cise/download/CISE006\\_2014\\_6EN\\_16x23%2C5.pdf](https://cise.luiss.it/cise/download/CISE006_2014_6EN_16x23%2C5.pdf) [última consulta: 16/04/2018].
- Szczerbiak, A. (10 de junio de 2014). The Congress of the New Right is the latest anti-establishment party to have success in Poland, but it may struggle to secure long-term support. *The London School of Economics and Political Science-European Politics and Policy*. Obtenido de: <http://bit.ly/1pAILBE> [última consulta: 22/04/2018].
- Szczerbiak, A. (30 de enero de 2014). Law and Justice are likely to come out ahead in the European Parliament elections in Poland. *The London School of Economics and Political Science-European Politics and Policy*. Obtenido de: <http://bit.ly/Lnq19r> [última consulta: 22/04/2018].
- Szczerbiak, A., y Taggart, P. (2001). Parties' Positions and Europe : Euroscepticism in the EU Candidate States of Central and Eastern Europe. *SEI Working Papers in Contemporary European Studies*, 69. Obtenido de <https://www.sussex.ac.uk/webteam/gateway/file.php?name=sei-working-paper-no-46.pdf&site=266> [última consulta: 10/04/2018].
- Szczerbiak, A., & Taggart, P. (2003). Theorising Party-Based Euroscepticism. *SEI Working Papers in Contemporary European Studies*, 69. Obtenido de <https://www.sussex.ac.uk/webteam/gateway/file.php?name=epern-working-paper-12.pdf&site=266> [última consulta: 22/04/2018].
- Szczerbiak, A., & Taggart, P. (2008). *Opposing Europe?: The Comparative Party Politics of Euroscepticism*. New York: Oxford University Press.
- Taggart, P. (2000). *Populism*. Open University Press.
- Taggart, P. (2003). A Touchstone of Dissent: Euroscepticism in Contemporary Western European Party Systems. *European Journal of Political Research*, 33, 363-383.
- Teney, C. (2016). Does the EU Economic Crisis Undermine Subjective Europeanization? Assessing the Dynamics of Citizen's EU Framing between 2004 and 2013. *European Sociological Review*, 619-633.
- Vegetti, F. (2014). Hungary: the stability of Fidesz domain. En L. de Sio, N. Maggini, y V. Emanuelle, *The European Parliament Elections of 2014* (pp. 223-239). CISE-Centro Italiani Studi Elettorali.

Verhofstad, G. (2015). *Europe's Last Chance: Why the European States must form a more perfect union?* Basic Books.

## 9. ANEXOS

### ANEXO 1— TIPOLOGÍA DE LAS POSICIONES DE LOS PARTIDOS EN CUANTO A LA INTEGRACIÓN EUROPEA

Tabla 1. Esquema posiciones de los partidos en cuanto a la integración europea

|  |          | Apoyo a la integración europea |                      |
|--|----------|--------------------------------|----------------------|
|  |          | Eurófilo                       | Eurófobo             |
| Apoyo<br>situación<br>actual<br>de la UE | Positivo | <i>EUROENTUSIASTA</i>          | <i>EUROPAGMÁTICO</i> |
|  | Negativo | <i>EUROESCÉPTICO</i>           | <i>ANTI-UE</i>       |

Fuente: Kopecký y Mudde (2002, p.303)

## ANEXO 2 — RELACIÓN DE LOS PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS EN POLONIA

Tabla 2. Relación de los partidos políticos en Polonia

| Nombre del partido                         | Siglas | Partido europeo del que forma parte  | Ideología política     | Populista                | Posición en el sistema de partidos en 2009 | Posición en el sistema de partidos en 2014 | Postura con respecto a la UE en 2009 | Postura con respecto a la UE en 2014 |
|--|--------|--|------------------------|--------------------------|--|--|--------------------------------------|--------------------------------------|
| <b>Plataforma Cívica</b>                   | PO     | Grupo del Partido Popular Europeo (PPE)  | Liberal-conservador    | No                       | Partido de Gobierno                        | Partido de Gobierno                        | Euroentusiasta                       | Euroentusiasta                       |
| <b>Ley y Justicia</b>                      | PiS    | Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos (CRE).                                   | Conservador            | Según algunos autores sí | Oposición                                  | Oposición                                  | Euroescéptico                        | Euroescéptico                        |
| <b>Alianza de la Izquierda Democrática</b> | SLD    | Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo (S&D) | Socialdemócrata        | No                       | Oposición                                  | Oposición                                  | Euroentusiasta                       | Euroentusiasta                       |
| <b>Partido Popular Polaco</b>              | PSL    | Grupo del Partido Popular Europeo (PPE)  | Agrario-conservador    | No                       | Coalición de Gobierno                      | Coalición de Gobierno                      | Euroentusiasta                       | Euroentusiasta                       |
| <b>Congreso de la Nueva Derecha</b>        | KDN    | No inscrito  | Libertario-conservador | No                       | —  | —  | —                                    | Anti-UE                              |

Fuente: elaboración propia

### ANEXO 3— RELACIÓN DE LOS PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS EN HUNGRÍA

Tabla 3. Relación de los partidos políticos en Hungría

| Nombre del partido                      | Siglas      | Partido europeo del que forma parte  | Ideología política              | Populista         | Posición en el sistema de partidos en 2009 | Postura con respecto a la UE en 2009 | Posición en el sistema de partidos en 2014 | Postura con respecto a la UE en 2014 |
|---|-------------|--|---------------------------------|-------------------|--|--------------------------------------|--|--------------------------------------|
| <b>Fidesz-KDNP</b>                      | Fidesz-KDNP | Partido Popular Europeo (PPE)  | Liberal-conservador             | A partir de 2014. | Oposición                                  | Euroentusiasta                       | Partido de Gobierno                        | Euroescéptico                        |
| <b>Movimiento por una Hungría mejor</b> | Jobbik      | Independiente  | Nacionalista<br>Extrema derecha | No                | Extraparlamentario                         | Anti-UE                              | Oposición                                  | Anti-UE                              |
| <b>Partido socialista húngaro</b>       | MSZP        | Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo (S&D) | Socialdemócrata                 | No                | Gobierno                                   | Euroentusiasta                       | Oposición                                  | Euroentusiasta                       |
| <b>Coalición democrática húngara</b>    | DK          | Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo (S&D) | Socialdemócrata                 | No                | -  | -                                    | Extraparlamentario                         | Euroentusiasta                       |
| <b>Juntos (Együtt)</b>                  |             | Verdes   | Social-liberal                  | No                | -  | -                                    | Extraparlamentario                         | Euroentusiasta                       |

Fuente: elaboración propia

#### ANEXO 4 — CLASIFICACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE POLONIA Y HUNGRÍA

Tabla 4. Clasificación partidos políticos elecciones 2009

|  |          | Apoyo a la integración europea                   |                              |
|--|----------|--|------------------------------|
|  |          | Eurófilo   | Eurófobo                     |
| <b>Apoyo situación actual de la UE</b> | Positivo | <i>EUROENTUSIASTA</i><br>PO, SLD<br>Fidesz, MSZP | <i>EUROPAGMÁTICO</i>         |
|  | Negativo | <i>EUROESCÉPTICO</i><br>PiS                      | <i>ANTI-UE</i><br><br>Jobbik |

Fuente: Elaboración propia según los parámetros de Kopecký y Mudde (2002)

Tabla 5. Clasificación de los partidos políticos elecciones 2014

|  |          | Apoyo a la integración europea                       |                                 |
|--|----------|--|---------------------------------|
|  |          | Eurófilo   | Eurófobo                        |
| <b>Apoyo situación actual de la UE</b> | Positivo | <i>EUROENTUSIASTA</i><br>PO, SLD<br>MSZP, DK, EGYÜTT | <i>EUROPAGMÁTICO</i>            |
|  | Negativo | <i>EUROESCÉPTICO</i><br>PiS<br>Fidesz                | <i>ANTI-UE</i><br>KDP<br>Jobbik |

Fuente: Elaboración propia según los parámetros de Kopecký y Mudde (2002)